

COLOQUIO



Cuenca, Julio-Septiembre de 2006

Año 8 • Número 30

38 años al servicio de la sociedad

Hacia la
universidad
del futuro

COLOQUIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

AÑO 8 NÚMERO 30 CUENCA, Julio-Septiembre 2006

ISSN 13902865.

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza
telloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel
jmolina@uazuay.edu.ec

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes
Pablo Rosales Heredia
Felipe Andrade Ambrosi

O	Editorial	1
D	Datos para la historia	
	La nobleza y la hidalguía	2
I	Tema central	
	Hacia la Universidad del futuro	5
N	El lenguaje	18
	Criterios	
E	La sonrisa de las empresas transnacionales	19
	La falacia de la ciudadanía activa y global	21
	Democracia y ciudadanía	24
	El regreso del populismo a Latinoamérica	28
T	La producción más limpia	30
N	Presencia estudiantil	33
	Agenda	36
O	Libros	38
C	Espacio abierto	40

DIAGRAMACION Y ARTES

su()versión | ret | 288 0224 | 095322710

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 2800152

Al sistema educativo le hacen falta puntos referenciales que le permitan controlar su rumbo: saber a ciencia cierta si va por la senda delineada en procura de unos objetivos propuestos de acuerdo con la misión y la visión que justificaron su origen, su razón de ser. En el caso de la educación superior, esa señal proviene del certificado de acreditación que le confieren las instancias legales, tras un exhaustivo proceso de evaluación interna y externa en que intervienen todas las personas y los estamentos que integran la comunidad universitaria.

La Universidad del Azuay ha sido el primer centro educativo superior del país en merecer esa certificación. Esto le brinda la certeza de que ha respondido a las expectativas de la colectividad y a los cambios exigidos por el mundo actual, en el ámbito académico y en el afianzamiento de los valores que han de sustentar la acción del futuro profesional. Pero este certificado de calidad constituye al propio tiempo un nuevo punto de partida que le lleva a pensar y actuar en función del vasto panorama que se le abre hacia adelante, para afinar aquella relación entre demanda comunitaria y búsqueda de niveles internacionales de calidad, a fin de marchar al ritmo vertiginoso con que avanza la sociedad contemporánea.

En el presente número, la revista comparte no solo el alborozo por la fijación de un hito referencial en la historia de nuestro centro de estudios, sino también las reflexiones que con este motivo reafirman nuestra fe en la visión y la misión que desde un principio nos impulsaron tras un objetivo fundamental: la excelencia académica. Si en el posicionamiento institucional ha desempeñado un relevante papel la confianza depositada en nosotros por la colectividad, es justo que con ella dialoguemos acerca de nuestro destino común. Con tal propósito, las autoridades universitarias y los personeros sobre los cuales ha gravitado la responsabilidad de orientar los pasos exigidos para la acreditación, exponen sus criterios y experiencias en torno de la labor que ha culminado con el reconocimiento del CONEA y de las proyecciones de un hecho tan significativo y trascendente. El tratamiento del tema central "Hacia la Universidad del futuro" permite valorar con objetividad el alcance de los nuevos retos y la dimensión de nuestro entusiasmo.

Muy a tono con este tema, se plantean en otras secciones de la Revista algunas inquietudes que desvelan al mundo actual; entre ellas, una ya muy manida: la globalización, pero examinada esta vez desde la perspectiva de la injusta redistribución del trabajo, del comercio y de la inversión entre las naciones del planeta; una división que agranda en forma inimaginable la distancia que separa a los países dueños de la alta tecnología de los países condenados por las multinacionales a la producción manufacturera. Esta afrentosa desigualdad podría llevar a preguntarnos por la buena fe y el sentido mismo de ciertos convenios y tratados internacionales. ¿No hay el peligro de que ocurra algo similar en el ámbito del conocimiento? Vinculado con lo educativo, se desarrolla con amplitud el concepto de ciudadanía, percibido desde el ángulo de la participación de los ciudadanos, en particular de los jóvenes, en los procesos ligados al manejo de los asuntos de interés público.

Luego de la presencia siempre estimulante de los alumnos, procedemos a revisar la agenda de actividades académicas desplegada en el último trimestre. Comentamos a renglón seguido algunas publicaciones llegadas a nuestra mesa de trabajo y cerramos este Número 30 de COLOQUIO con un homenaje al escritor Jorge Icaza -uno de los contados personajes ecuatorianos de dimensión universal- en el centenario de su nacimiento.

La nobleza y la hidalguía

Agustín Valdivieso Pozo



Con frecuencia se escucha decir: éste se cree noble o es noble, fórmula que sitúa a la persona en un “status” diferente al de aquellos que no tienen o no se les endilga tal condición. Yo creo que la antipática acepción, cuando se refiere al rango social tal como hoy se entiende, merece una definición histórica para su mejor inteligencia.

Para intentar la explicación aludida, es necesario remitirse a los conceptos que dieron origen a tal tratamiento y a los documentos que lo respaldaban y que fueron las “probanzas de nobleza” (los llamados pergaminos), sin los cuales no se podía acceder a cargos públicos, sacerdocio, milicia, educación, movilización y libre establecimiento en Indias y en todo el Imperio Español; tales informaciones sobre la calidad de cristiano católico, obviaban todos los impedimentos interpuestos por la Iglesia y el Estado, con fines de control político y explotación económica.

Para intentar la explicación aludida, es necesario remitirse a los conceptos que dieron origen a tal tratamiento y a los documentos que lo respaldaban y que fueron las “probanzas de nobleza” (los llamados pergaminos), sin los cuales no se podía acceder a cargos públicos, sacerdocio, milicia, educación, movilización y libre establecimiento en Indias y en todo el Imperio Español

En primer término, nos referimos al texto bíblico constante en el libro del Génesis 9-3 a 9-5, que dice a nombre de Yahvé:

“Todo lo que se mueve y tiene vida os servirá de alimento: Todo os lo doy, lo mismo que os di la hierba verde. Solo dejareis de comer la carne con su alma, es decir, con su sangre, y yo os prometo reclamar vuestra propia sangre: la reclamaré a todo animal y al hombre: A todos y cada uno reclamaré el alma humana”.

El texto transcrito permite llegar al concepto de “sangre pura, sangre noble o alma pura (Platón), principio de vida (Aristóteles) de naturaleza espiritual (S. Agustín), dotada de voluntad, memoria y entendimiento” (Cristianismo): por lo que debemos entender que sangre noble es un paradigma de alma pura o alma cristiana, ya que por ejercicio de sus tres potencias, sería el único ente capaz de ser cristiano.

De ahí que Alfonso X el Sabio en sus “Siete Partidas” (Ley 2da, título 21, libro 2), manifieste que la “hidalguía (riqueza) es la nobleza (pureza) que viene a los hombres por la sangre, siendo ésta más importante cuanto más antiguo es el linaje”, lo que debe entenderse como más antigua sea en la fe cristiana; definición que se refleja en el decreto de Dña. Isabel la Católica, en el que ordena que quienes vengan a conquistar y a poblar Indias, “sean nobles de pura sangre castellana”, para evitar de esa manera las confrontaciones por religión.

Este concepto dista mucho del que se refiere a “título nobiliario”, con el que se puede confundir, éste se lo daba como premio o se lo vendía a quien lo pudiera pagar, siendo por lo tanto la máxima expresión de la hidalguía.

Las probanzas o ejecutorias de nobleza e hidalguía, se refieren a la necesidad de establecer la procedencia genealógica sacramental, es decir: probar que los an-

tecesores de una persona (4 generaciones atrás) fueron bautizados y casados por la Iglesia Católica, basándose en los asientos de los libros parroquiales, que se llevaron minuciosamente desde que así lo ordenara el Concilio de Trento (1.546-63)

De manera que ser noble equivalía a ser cristiano, “libre de mala sangre de moro (musulmán) judío (practicante de la religión judía), penado por la Santa Inquisición (condenado por herejía), a lo que luego se sumó a los negros por tener supersticiones condenadas por la Iglesia y tener condición de esclavos. Se excluyó a los indios porque ellos fueron ennoblecidos a latigazos, de donde se deduce fácilmente que la condición de noble, no trata en forma alguna de diferencias étnicas o raciales, sino tan solo religiosas”.¹

La hidalguía se refiere exclusivamente a los aspectos económicos, pues para ser tal (hidalgo o hidalgo), se debía probar mediante testigos, que la persona y sus antecesores eran dueños de “casa y solar conocido”, y que tenían pesos de renta, lo que les eximía de “pechos” o impuestos.

La condición de hidalgo eximía del pago de impuestos y de prisión por deudas a las personas que por herencia tenían “Sangre Noble” es decir, eran higueros por la sangre. La hidalguía se podía adquirir por diversas razones. Los Hidalgos por Bragueta, fueron aquellos que accedieron a tal condición por haber sido padres de siete hijos varones dentro de un solo matrimonio legal. Hidalgo de Cuatro Costados, era el que tenía por abuelos paternos y maternos a personas que ostentaban tal estado. Hidalgo de Devengar Quinientos Sueldos, era quien según las leyes de Castilla tenía derecho a cobrar dicha cantidad por cualquier injuria que se le hacía. Hidalgo de Ejecutoria, era quien había litigado y probado que era “Hidalgo de Sangre”. Hidalgo de Privi-

legio, era que el recibía tal estado por compra o donación del Rey. Hidalgo de Gotera, era quien gozaba del privilegio solamente en el pueblo en donde residía. Hidalgo de Pobre Cuna, el que tenía probanzas y pergaminos antiguos y no poseía fortuna para dar lustre a su linaje. Finalmente Hidalgo de Casa y Solar Conocido, era quien tenía dichas propiedades o descendía de familia que las tenía o las tuvo.

Igualmente las “armerías” o escudos familiares, tan despreciados actualmente, no eran otra cosa que símbolos de hechos reales o ficticios, que identificaban a una persona y su familia, por lo que se los usaba en las armas defensivas, en los frentes de las casas, en los sepulcros y en la probanzas de nobleza. Nunca fueron patrimonio exclusivo de la aristocracia ni de ninguna casta como creen algunos; tenían blasones “los caballeros hidalgos, los ciudadanos, los artesanos y sus gremios”.²

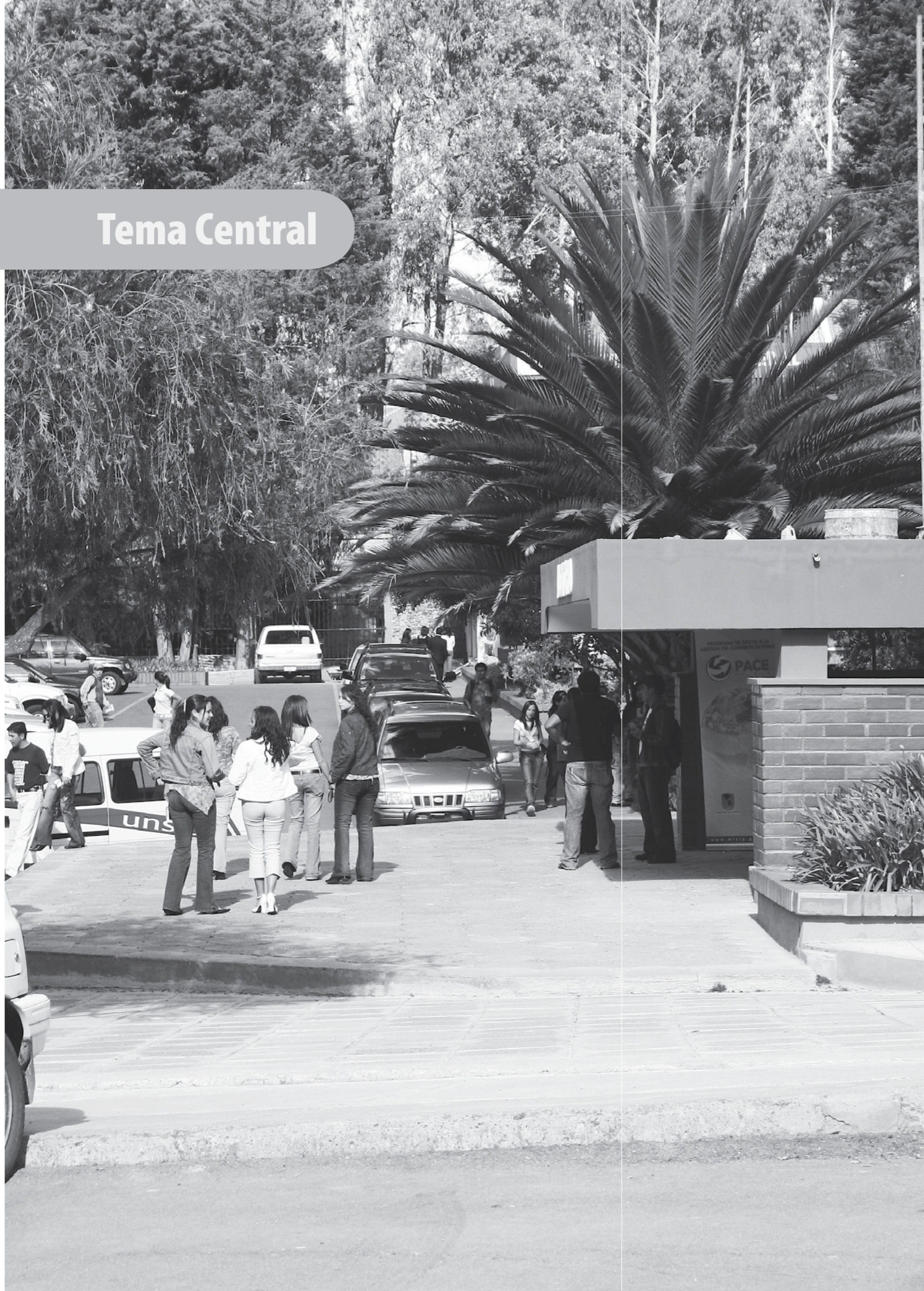
Todo el rechazo que generan estos conceptos y símbolos es el producto de la irrealidad con que se manejaron en épocas recientes, y de quienes sin entender ni saber sobre el tema, opinan y establecen contenidos diferentes a su verdadero sentido histórico”.

La hidalguía se refiere exclusivamente a los aspectos económicos, pues para ser tal (hidalgo o hidalgo), se debía probar mediante testigos, que la persona y sus antecesores eran dueños de “casa y solar conocido”, y que tenían pesos de renta, lo que les eximía de “pechos” o impuestos.



¹ Declaratoria que consta en todas las probanzas de hidalguía y nobleza
² Libro de la Cofradía de Santiago de Burgos.

Tema Central



Hacia la Universidad del futuro



Evaluación y Calidad

1 **Mario Jaramillo Paredes**
Rector de la Universidad del Azuay



Suele decirse y con razón que en la historia de la universidad ecuatoriana durante los últimos cien años se han dado tres grandes reformas que corresponden a igual número de etapas en su desarrollo. La última y la actual –en esta perspectiva– es o sería la reforma que pone el énfasis en la calidad y que, por lo tanto, busca preparar al estudiante para enfrentarse con éxito en un nuevo contexto como es de la sociedad del conocimiento. En efecto y como se ha repetido insistentemente en los últimos tiempos, el mundo de hoy y sobre todo el del futuro inmediato es el mundo en donde las sociedades que posean un mejor acceso al conocimiento serán las únicas que tengan la posibilidad y la capacidad para lograr un desarrollo justo y equilibrado. Ahora bien, el primer paso para una mejora sostenida de la calidad, consiste ineludiblemente en que las universidades reformemos los procesos de autoevaluación, evaluación externa y acreditación. En este contexto es preciso señalar que la Universidad del Azuay es la primera Universidad del Ecuador que ha cumplido con esos procesos y ha recibido la Acreditación por parte del CONEA, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación.

La acreditación- en términos universitarios- significa



La Universidad del Azuay es pionera en la evaluación de sus docentes. Todos los ciclos es decir dos veces al año los profesores somos evaluados, no para premiar ni castigar, sino para saber en qué aspectos estamos bien y en cuáles fallamos. Esa evaluación nos ha servido para avanzar, para rectificar errores y para reforzar los aciertos.

un reconocimiento, un certificado de calidad, con lo cual entramos de lleno en el campo de la universidad del futuro. No basta decir que se tiene calidad. Hay que demostrarlo. Y, la única forma actual de hacerlo, es a través de la acreditación

La tercera Reforma, luego de la originada en Córdova a inicios del siglo pasado y de la denominada Segunda Reforma, de las décadas del sesenta y setenta igualmente del siglo pasado, es la que hoy se plantea en términos de conseguir la mejor calidad posible en la

educación universitaria. Para llegar a esa calidad deseada, es necesario insistir, un requisito indispensable es la evaluación y, luego la acreditación. Es decir que la universidad se califique a sí misma a través de parámetros universalmente aceptados y adaptados a nuestra realidad. Un segundo momento es la evaluación externa, es decir la que hacen personas ajenas a la institución y que nos dicen en qué medida hemos cumplido con los objetivos planteados. Finalmente, si se pasa esas pruebas, viene la acreditación es decir el reconocimiento que se hace de esa universidad. Hablar de calidad sin evaluación no tiene sentido alguno. Suena a palabra hueca. Y, lo es si no tiene ese soporte imprescindible.

La Universidad del Azuay, es pionera en la evaluación de sus docentes. Todos los ciclos es decir dos veces al año los profesores somos evaluados, no para premiar ni castigar, sino para saber en qué aspectos estamos bien y en cuáles fallamos. Esa evaluación nos ha servido para avanzar, para rectificar errores y para reforzar los aciertos.

La acreditación es una certificación de calidad, dada por el organismo nacional encargado de ese proceso. Pero es más que eso. Es una rendición de cuentas a la sociedad demostrando que cumplimos con la tarea a nosotros

encomendada. Y, eso es doblemente bueno en un país como el nuestro en donde solamente por excepción se rinde cuentas.

El proceso ha sido una gran experiencia que la hemos compartido entre todos quienes hacemos la comunidad universitaria. Ha sido un buen momento para la autocrítica y para caminar hacia adelante. Para fabricar sueños pero también para volver a la realidad con nuevas visiones e instrumentos que nos lleven a plasmar esos sueños. Hemos tenido el acompañamiento del Consejo Nacional de Evaluación y acreditación que a través de sus funcionarios y técnicos nos ha apoyado a través del debate y el análisis. Un equipo central liderado por el Vicerrector de esta Universidad- Francisco Salgado- ha trabajado con probada responsabilidad y capacidad pero al mismo tiempo con convencimiento de que lo que están haciendo es poniendo cimientos para hacer crecer más a la universidad en calidad y servicio.

Una universidad sin calidad no sirve ni a los estudiantes ni a la sociedad. Hoy, al igual que pasa en otros países, hay que demostrar esa calidad. Y la forma de hacerlo es a través de evaluar y acreditar a la Universidad. Lo demás son palabras sin contenido.



2 Francisco Salgado Arteaga
Vicerrector de la Universidad del Azuay

Confiar en la Universidad

La acreditación - en su sentido original - es un proceso por el que las personas de una comunidad pueden confiar en la calidad de la universidad y, particularmente, en lo que la universidad hace



La evaluación y la acreditación deben ser entendidas como una política pública para garantizar un desarrollo de la educación superior con calidad académica y relevancia social. Siguiendo la centenaria tradición de la universidad británica y en especial de la norteamericana, la tendencia internacional es la de identificar la evaluación institucional como una evaluación de su calidad. Documentos como la Declaración de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior - realizada en París en 1998 -, o la de Bolonia en 1999, que estableció el Espacio Europeo de Educación Superior, señalan la importancia de la evaluación institucional en la gestión de la educación superior, como requisito fundamental para fortalecer su ca-

lidad. De ahí la necesidad de poder apreciarla y "asegurarla", en el sentido de ofrecer seguridades a los estudiantes, profesores, exalumnos, familias y allegados, y en general a la sociedad y al Estado, de que, efectivamente, el servicio que ofrece la universidad ha sido sometido a alguna forma de control de calidad.

Bajo este marco, la calidad de la educación superior se torna en un objetivo amplio y de grandes miras, por todas las vertientes y ramificaciones que se aspira que ella alcance. La verdadera calidad de una institución universitaria radica en su capacidad para lograr el mayor desarrollo posible de sus miembros; es decir, en conseguir que sus estudiantes desarrollen al máximo sus potencialidades a nivel intelectual, afectivo, personal y social desde el inicio al final de sus estudios; y en lograr que sus profesores se



realicen en sus dimensiones humana, académica y de productividad científica.

La acreditación - en su sentido original - es un proceso por el que las personas de una comunidad pueden confiar en la calidad de la universidad y, particularmente, en lo que la universidad hace. La auto-evaluación y la evaluación externa nos ayudan a responder - con evidencias - a una pregunta fundamental: ¿Puede confiar la sociedad en lo que hace nuestra Universidad?. De acuerdo con la Ley de Educación Superior, las normas y reglamentos vigentes, la sociedad ha respondido mediante

Esta empresa permanente de mejorar nuestro quehacer, de vivir en sintonía con las corrientes del mundo contemporáneo para cambiar en consecuencia, y de estar a la altura de nuestras misiones de formar personas, desarrollar la ciencia y servir a la sociedad, debe ser el referente de toda la comunidad universitaria, con la participación consciente de todos sus profesores, estudiantes y empleados.

la resolución del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, publicada en el Registro Oficial Nro. 300 del martes 27 de junio de 2006, por la cual se otorga a la Universidad del Azuay la acreditación institucional a la calidad. En el marco de este proceso, se ha comprobado:

1. Que la Universidad sabe y reconoce con cohesión lo que quiere hacer. Es decir, tiene definidas con claridad su Visión, Misión y Plan Estratégico.

2. La Universidad del Azuay demuestra tener la capacidad, los recursos y la decidida voluntad en sus directivos y docentes para hacer bien, lo que se ha propuesto hacer desde su fundación, y que consta en su Estatuto, sus Principios, Visión y Misión.

3. Se ha podido verificar que la Universidad está realizando - con resultados que se evidencian públicamente - procesos de docencia, investigación y vinculación con la colectividad coherentes con su Visión y Misión;

4. La Universidad tiene establecidas pautas y estándares de calidad e indicadores de resultados, de conformidad con el modelo del Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior del Ecuador, que está aplicando en sus funciones y actividades académicas, administrativas, estudiantiles, de gobierno y de servicio;

5. La UDA, reconociendo la naturaleza de su finalidad, ha desarrollado un sistema idóneo de aseguramiento de la calidad que le puede permitir una continua y permanente conducta de mejoramiento para su integridad institucional de futuro, en materia educativa, investigativa, social y ética.

Como en todo proceso, el logro alcanzado de ser la primera universidad acreditada del Ecuador, no es sino un hito en el camino, una marca de recuerdo importante en nuestra historia. Sin embargo, lo vital queda adelante, pues más importante que el jalón es el camino. El principio de la búsqueda de la excelencia académica, el de responder más allá de las expectativas de quienes confían en nosotros, nos debe animar para reconocer nuestros avances y, con humildad, seguir en el camino para estar a la altura de estándares internacionales, referentes fundamentales en el mundo contemporáneo.

Esta empresa permanente de mejorar nuestro quehacer, de vivir en sintonía con las corrientes del mundo contemporáneo para cambiar en consecuencia,

y de estar a la altura de nuestras misiones de formar personas, desarrollar la ciencia y servir a la sociedad, debe ser el referente de toda la comunidad universitaria, con la participación consciente de todos sus profesores, estudiantes y empleados. Dicho de manera llana, para que los miembros de la familia académica puedan hacer los cambios necesarios, deben participar plenamente en el proceso que les permita descubrir cuáles son los problemas, proponer soluciones y estar dispuestos finalmente a poner en práctica los planes de mejoramiento.

Como lo hemos conseguido ya en el proceso de acreditación que celebramos, debemos mantener la participación de todos en este empeño por la eficacia. El sistema de aseguramiento de la calidad no es solo el trabajo de un grupo de especialistas, es la tarea permanente de todos - en diferentes grados de responsabilidad - para rendir cuentas a la sociedad sobre nuestro quehacer y uso de recursos. El fin último de la gestión universitaria debe ser el de asegurar la alta calidad en la docencia, capacitación, investigación y servicio a la comunidad en todos los sectores de la institución. A esa tarea estamos convocados de manera irrevocable.



3 Jacinto Guillén García
Decano General de Investigaciones de la Universidad del Azuay

En la ruta de la calidad

La calidad en la formación que proporcione un centro de educación superior, debe estar estrechamente ligada al medio externo, no limitarse únicamente a una enseñanza eficaz, los profesionales que se formen a más de tener un alto nivel académico, deben dar respuesta correcta a la necesidad de asimilación de nuevas tecnologías, que les permita estar en capacidad de identificar y producir conocimientos



Luego de un intrincado proceso y de haber cumplido con todos los requerimientos planteados por el Consejo Nacional de Evaluación

y Acreditación, CONEA, la Universidad del Azuay logró la trascendental posición de ser la Primera Universidad Acreditada del Ecuador, honrosa responsabilidad que la coloca como referente de calidad en el sistema de educación superior del Ecuador.

Trazar con exactitud el camino para alcanzar la calidad en el proceso de educación universitaria, es un desafío de difícil y variada resolución, sobre todo si se considera que a las complejas interrelaciones entre seres inteligentes, con maneras diversas de ser y actuar, se suman factores como el gran avance de la ciencia, la tecnología y el vertiginoso desarrollo de los sistemas de comunicación, que exigen innovaciones permanentes en acelerada respuesta a las cambiantes necesidades de la sociedad actual.

La calidad en la formación que proporcione un centro de educación superior, debe estar estrechamente ligada al medio externo, no limitarse únicamente a una enseñanza eficaz, los profesionales que se formen a más de tener un alto nivel académico, deben dar respuesta correcta a la necesidad de asimilación de nuevas tecnologías, que les permita estar en capacidad de identificar y producir conocimientos ligados a las necesidades endógenas del medio, factores indispensables para mantener posibilidades de crecimiento social y económico.

La Universidad del Azuay al asumir el reto de autoevaluarse, someterse a una comisión de evaluadores externos debidamente calificados y conseguir su acreditación, a más de cumplir con su obligación de rendición de cuentas



Terminada esta parte del proceso, haber alcanzado la acreditación significa que la Universidad del Azuay, en gran parte de su accionar ha transitado por el camino correcto, y más aún, dispone de una valiosa herramienta que permitirá que su proyección hacia el futuro sea sistemática y organizada.

sobre su desempeño en la sociedad, ha tomado la gran ventaja de sistematizar la información concerniente a su accionar en los diversos ámbitos del quehacer universitario, en un entorno de características y estándares definidos por el Organismo encargado de asegurar la calidad de la educación superior, como el apropiado para alcanzar niveles de excelencia en la formación que brindan las universidades del Ecuador.

Terminada esta parte del proceso, haber alcanzado la acreditación significa que la Universidad del Azuay, en gran parte de su accionar ha transitado por el camino correcto, y más aún, dispone de una valiosa herramienta que permitirá que su proyección hacia el futuro sea sistemática y organizada. Hoy, están claramente identificadas las fortalezas y oportunidades, se ha tomado conciencia de las debilidades y amenazas, la UDA está en la ruta de la calidad.

Los resultados del programa de autoevaluación han conducido al Comité Técnico de Autoevaluación y a la Comisión de Evaluación Interna a proponer con exactitud las acciones requeridas para continuar con el sostenido desarrollo demostrado por la institución, al generar los elementos que han permitido establecer un plan concreto de mejoramiento dentro del marco de referencia establecido. El reto actual es fijar las estrategias para lograr ese propósito.

Todos quienes estamos vinculados con la Universidad, desde la función o en el ámbito en que nos corresponda actuar, al tomar conciencia plena del lugar en el que nos encontramos y de aquello que se debe realizar para mejorar nuestro desempeño, tenemos el desafío de superar aquellos aspectos en los que existen deficiencias y de crecer hasta la excelencia en donde se han logrado buenos resultados.

La acreditación, un referente internacional



4 Juan Morales Ordoñez
Profesor de la Universidad del Azuay



La educación es una actividad humana que se manifiesta en todas las sociedades y épocas históricas. Los diferentes pueblos generan procesos y sistemas de enseñanza y aprendizaje para asegurar la transmisión a las nuevas generaciones de aspectos que se consideran importantes, así como para posibilitar la elaboración de nuevos conocimientos. Los seres humanos, desde que nacemos nos educamos, pues recibimos sistemáticamente información sobre el entorno y otros aspectos relacionados directamente con el desarrollo de capacidades para la supervivencia.

Las sociedades para educar a sus poblaciones en temas que van de lo simple a lo cada vez más complejo, se organizan formalmente por niveles. La educación moral y ciudadana, y también la otra, la de los rudimentos de los conocimientos científicos y técnicos, se inicia en los hogares de los individuos, para luego cursar los diferentes niveles de los sistemas educativos formales: preescolar, escolar, secundario, universitario y postuniversitario.

La educación superior es el espacio en el cual los individuos se forman profesionalmente. Las personas llegan a este nivel en busca de la información necesaria que les permita trabajar, relacionándose dinámicamente con la sociedad en la que se desarrollan. Si bien existe una interdependencia entre sociedad y Universidad que podría llevarnos a afirmar que existe igualdad de responsabilidad en todas las variables del conjunto social, también podríamos argumentar sobre las obligaciones propias de la educación superior en los procesos de desarrollo de la ciencia, la correcta utilización de la tecnología, así como sobre el aporte del conocimiento a todos los ámbitos de la convivencia social. Desde este enfoque, se podría decir que la sociedad depende de los conocimientos y del perfil moral que

adquieran y desarrollen los profesionales universitarios. Cuadros políticos, funcionarios de gobiernos nacionales y locales, ejecutivos de empresas privadas, profesores, educadores, científicos y tecnócratas, han sido formados en la universidad. Si radicalizamos el análisis podríamos afirmar que la organización social depende en gran medida de sus universidades. A mayor nivel en la calidad de la educación superior, mejor sociedad civil.

Tomando como punto de referencia a las consideraciones anteriores, todas las acciones que se desplieguen para mejorar lo que se está haciendo en el ámbito universitario en el Ecuador y en el mundo, son válidas y pertinentes. Desde esta perspectiva de necesidad insoslayable de mejoramiento, la búsqueda de la certificación de la calidad de la educación superior es clave, pues con este mecanismo que evalúa y mide objetivamente los diferentes aspectos del quehacer universitario, se puede, con seriedad y veracidad demostrar los reales niveles de calidad que se manejan en las instituciones que conforman nuestro sistema universitario, con el fin de potenciar lo que está bien y mejorar en los aspectos que lo requieren.

Desde hace algunos años la universidad ecuatoriana viene trabajando, cada vez con mayor claridad, en la construcción de sistemas que permitan mejorar la calidad de los trascendentales servicios que brinda a la comunidad. Hoy contamos con un modelo de evaluación de la educación superior, que tiene como grandes objetivos el mejoramiento de la calidad y la transparencia en la rendición social de cuentas. Este modelo define una serie de referentes de cumplimiento obligatorio, los mismos que tienen que ver con los diversos aspectos del quehacer universitario: gestión y administración, docencia, investigación y relación con la colectividad.

El sistema prevé el cumplimiento de ciertas etapas en el proceso: auto-

Hoy contamos con un modelo de evaluación de la educación superior, que tiene como grandes objetivos el mejoramiento de la calidad y la transparencia en la rendición social de cuentas. Este modelo define una serie de referentes de cumplimiento obligatorio, los mismos que tienen que ver con los diversos aspectos del quehacer universitario: gestión y administración, docencia, investigación y relación con la colectividad.



evaluación institucional, evaluación externa y decisión de la autoridad competente sobre la acreditación. Muchas universidades ecuatorianas han visualizado los beneficios de participar en este proceso concebido para potenciar su mejoramiento, siendo en la actualidad partes activas del mismo.

La Universidad del Azuay fue la primera institución de educación superior del Ecuador que inició el proceso, cumpliendo el papel de pionera en este fundamental aspecto de demostrar su real calidad ante la opinión de la comunidad. El trabajo realizado a lo largo del tiempo que se requirió para el cumplimiento de las diferentes etapas del proceso fue, de alguna manera, abriendo el camino para las otras instituciones que adhirieron al modelo con posterioridad, cumpliendo con la normativa jurídica vigente en el Ecuador. La Universidad del Azuay, fue también la primera en recibir la resolución positiva de acreditación sin condiciones por parte del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación – CONEA

La acreditación de la calidad de la Universidad del Azuay, evidencia sus adecuados niveles administrativos y académicos en general; y, fortalece el compromiso siempre vigente, de continuar con los procesos de mejoramiento sostenido y sistemático, en beneficio de sus estudiantes y de la comunidad a la cual sirve.

Adicionalmente a los evidentes beneficios que se desprenden de la demostración cabal de la calidad de las instituciones universitarias, la acreditación otorgada por agencias especializadas y reconocidas jurídicamente, es uno de las condiciones que el

mundo académico internacional exige se cumplan, a efectos de proceder al análisis y reconocimiento de titulaciones otorgadas por las universidades de diferentes países.

Cada vez con mayor fuerza los pueblos diseñan estrategias y desarrollan actividades orientadas a la integración mundial. En el campo de la educación superior los esfuerzos son grandes. Conjuntamente con el problema de la energía, la educación es el área que recibe la mayor atención internacional.

El “Proyecto Tuning Europa” y el “Proyecto Tuning América Latina”, son dos de los programas de armonización de la educación superior internacional, de mayor impacto en el ámbito universitario europeo y latinoamericano. Esencialmente buscan afinar las estructuras de sus universidades, teniendo como referentes a ciertas variables. Se priorizan los procesos de aprendizaje a través de la investigación, con el objetivo fundamental de educar y formar a los estudiantes, para la consecución o adquisición de ciertas competencias profesionales previamente definidas, en un marco jurídico que exige la acreditación de la calidad de su quehacer institucional y académico. En América Latina este proyecto reúne a dieciocho países de la región, entre los cuales se encuentra el Ecuador; y, trabaja sobre doce áreas temáticas o carreras universitarias.

Son muchos los aspectos que deben ser mejorados, tanto a nivel internacional como en nuestro país. Es necesario eliminar barreras entre universidades. Se debe acreditar y garantizar la calidad. Las mejores prácticas educativas deben ser emuladas. La formación debe orientarse a las competencias profesionales

que requiere la sociedad, potenciando ciertos aspectos básicos de la personalidad como son el trabajo en equipo, el espíritu emprendedor, la flexibilidad, el compromiso con la ética y los derechos humanos, así como el respeto por la naturaleza y la diversidad de criterios en lo social.

La acreditación de la calidad, como ya se mencionó, es uno de los requisitos indispensables para que podamos estar en el mundo internacional. Por eso, el hecho de que la Universidad del Azuay, luego de un complejo proceso, haya recibido la acreditación de su calidad por parte del CONEA, constituye un hito histórico - pues es la primera en obtenerla-, que aporta al fortalecimiento de las adecuadas relaciones de todo el quehacer universitario ecuatoriano, con los grandes sistemas de educación superior en todo el mundo.

La acreditación de la calidad de la Universidad del Azuay, evidencia sus adecuados niveles administrativos y académicos en general; y, fortalece el compromiso siempre vigente, de continuar con los procesos de mejoramiento sostenido y sistemático, en beneficio de sus estudiantes y de la comunidad a la cual sirve.



5 Janeth Molina Coronel
Coordinadora de Cultura de la Universidad del Azuay

Acreditada por la comunidad



La Universidad del Azuay, consciente de ello, señala en su Estatuto esta razón de ser e indica, además, que para lograrlo debe “desarrollar acciones que proyecten a la comunidad su acervo cultural, científico, tecnológico y ético”

A pesar de que es un lugar común el señalar que la universidad debe relacionarse con la comunidad, nutrirse de ella y apoyar sus proyectos sociales, no por ello deja de ser una gran verdad.

Toda institución educativa que se precie de serlo debe considerar esta afirmación y precisar claramente el papel que desea cumplir en el crecimiento y construcción de la ciudad, la región y el país en los que está enraizada.

La Universidad del Azuay, consciente de ello, señala en su Estatuto esta razón de ser e indica, además, que para lograrlo debe “desarrollar acciones que proyecten a la comunidad su acervo cultural, científico, tecnológico y ético”

Desde sus inicios, en 1968, cuando surgió como una nueva opción de educación de tercer nivel, hasta hoy, ha cultivado e intensificado esta relación con su entorno, lo que ha merecido el reconocimiento de diversos actores de la ciudad y de la región, que han destacado la presencia de esta universidad en la comunidad, presencia cercana y a la vez respetuosa, como una de las características destacadas de su quehacer institucional.

En la evaluación de la universidad -esto es en el proceso en el que la comunidad participa para juzgar objetivamente su accionar y acreditar la calidad- se reconoce que la Universidad del Azuay persigue sus propósitos con dignidad y eficiencia y contribuye al desarrollo positivo de la sociedad. Esta percepción sobre la Universidad tiene los más altos niveles, entre los diferentes ámbitos del modelo aplicado para la acreditación institucional.

Diversos sectores han expresado su conformidad con la función cumplida en la formación profesional de los estudiantes a través de la creación de Facultades o Escuelas que han respondido a las necesidades de la ciudad en el comercio, la educación, el diseño, las ciencias y las tecnologías; en la informá-

tica, el derecho, la medicina, la teología, el comercio exterior, la psicología, la biología, la comunicación, etcétera. Todas estas facultades y escuelas han aportado para la solución de los problemas y requerimientos de una ciudad global-local, de forma innovadora y humana.

Sus numerosos convenios con instituciones, empresas, gremios, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, culturales, gobiernos locales y otras universidades dan cuenta de su incesante trabajo tendiente a reforzar las potencialidades, a compensar las carencias, a corregir las fallas, a solucionar las necesidades ciudadanas, a aportar en la construcción de desarrollos comunitarios diferentes, desde un intenso y respetuoso diálogo con sus habitantes e instituciones.

Reconocida ha sido la acción universitaria en el campo del fortalecimiento de la democracia y de una ética del compromiso y solidaridad con los sectores sociales vulnerables, a través de acciones cotidianas de sus directivos y miembros y, muy particularmente, de muchos estudiantes que, con mística, han estado presentes en diferentes lugares compartiendo con los otros sus vidas y anhelos y aportando en la construcción de comunidades diferentes.

A través de seminarios, conferencias, congresos y diversas acciones académicas extracurriculares, se ha propiciado acercamientos a múltiples y complejas realidades y vivencias del mundo global del que formamos parte, para tensar y profundizar en esa relación y buscar congruencia en su accionar académico, para buscar sentidos a estos momentos presentes tan llenos de incertidumbres.

La UDA se ha vinculado con otras instituciones académicas nacionales e internacionales a través del intercambio académico en sus cursos de pregrado y posgrado y en la formación de redes de cooperación interuniversitaria. Es un reto continuar y fortalecer esta política de convergencia hacia espacios





comunes de educación superior para compartir y compatibilizar saberes, estructuras académicas, valoración de créditos, titulaciones y acreditación internacional.

Del desarrollo científico y tecnológico que podamos realizar dependerá también el bienestar comunitario. América Latina, y dentro de ella, nuestro país, tienen que enfrentar este reto y darle prioridad mediante políticas de investigación que consideren nuestra biodiversidad y el acumulado histórico de occidente y de la cultura andina; tienen para ello que destinar recursos para su realización efectiva. En este ámbito, la Universidad cuenta con una opinión favorable del medio externo, pero al tiempo que se lo reconoce, se ve también la necesidad de reforzarlo y de fortalecer los procesos de investigación.

El futuro de la sociedad, en sus dos facetas de continuidad y de creación, implica la existencia de un quehacer universitario que trabaja en el presente teniendo en cuenta su acervo histórico y una adecuada visión de futuro. Esto

implica universidades que planifican constantemente sus diversas acciones institucionales, que se insertan en la sociedad para conocerla y para participar con oportunidad en sus problemas, que se renuevan constantemente para enfrentar los retos, que generan bases críticas para prefigurar desarrollos diferentes.

La comunidad ha reconocido esta disposición en la Universidad del Azuay al señalar que trabaja con apego a principios y valores éticos; que planifica sus acciones buscando calidad; que considera su corresponsabilidad social y que rinde cuentas. Continuar profundizando en estas razones de ser de la universidad es un reto para todos sus integrantes. Concebir así a la universidad es pensar en ella como una enzima que cohesionada y da coherencia a una sociedad y también como fermento que la moviliza generando innovaciones o rupturas. Bien por la Universidad del Azuay, la primera acreditada en el país gracias al trabajo de sus integrantes y al apoyo y reconocimiento de la comunidad.

La comunidad ha reconocido esta disposición en la Universidad del Azuay al señalar que trabaja con apego a principios y valores éticos; que planifica sus acciones buscando calidad; que considera su corresponsabilidad social y que rinde cuentas. Continuar profundizando en estas razones de ser de la universidad es un reto para todos sus integrantes



6 Ramiro Laso Bayas
Profesor de la Universidad del Azuay



“Alvin Toffler, en su libro “El shock del futuro” en los años 70, sostenía que el mundo estaba enfrentado al inicio de fuertes cambios en su sustrato tecnológico y social, y que se estaban gestando cambios significativos en las personas, en las organizaciones y en los grupos sociales, cuyas dinámicas imponían nuevos desafíos especialmente a las instituciones de educación. Entre ellas especialmente a las universidades, como las instituciones tradicionales, generadoras y transmisoras de conocimiento, que están en el centro mismo de los ‘shocks’, puesto que son los instrumentos y las palancas en el camino hacia la nueva sociedad del conocimiento que se está generando a escala global y que está rediseñando el mapa político, comercial y productivo.

Este tercer shock que enfrentan las sociedades, golpea particularmente a los sistemas universitarios y están promoviendo en América Latina una metamorfosis de los sistemas universitarios, una mutación expresada en la Tercera Reforma de la educación superior, la cual es, sin duda, la más compleja, la más generalizada y la más riesgosa por la dimensión del impacto, la cantidad de variables en juego y la vinculación con tantas áreas de la sociedad”.¹

Claudio Rama se refiere a la tercera reforma como búsqueda de regulación pública desde lo nacional e internacional; con fuerte incremento de cobertura en los ámbitos nacional e internacional y la educación como un bien público internacional, generada esta reforma por el ‘shock’ de unas sociedades a escala global, creciente renovación de saberes en el marco de las sociedades del conocimiento, del desarrollo de nuevas tecnologías de información y comunicación, de la globalización económica y de la creciente internacionalización de la

Hacia la Megauniversidad

educación superior.

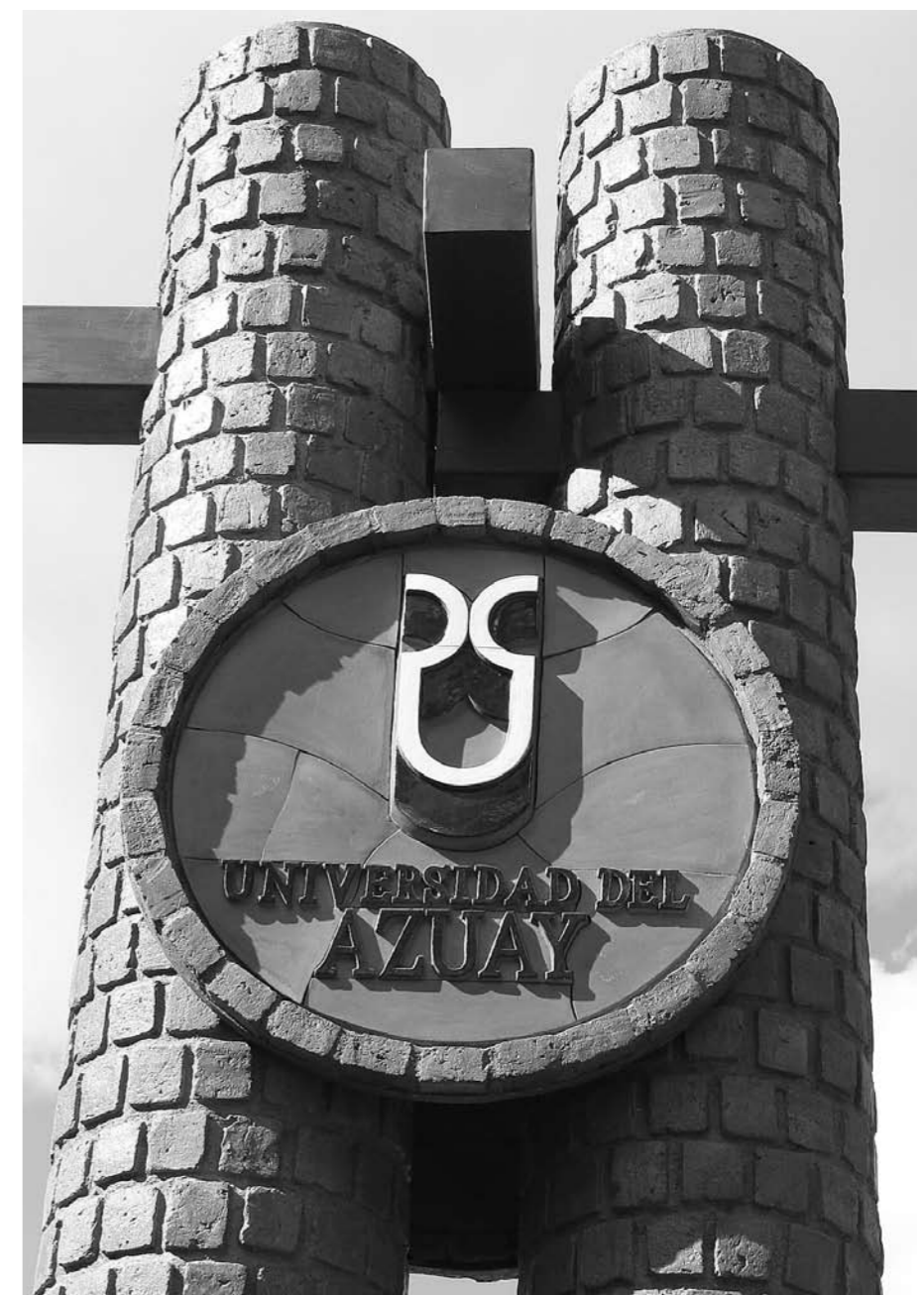
La Universidad también ha seguido estos procesos que han generado nuevas reformas de actualización y sustentación de la vida universitaria.

Los procesos son cualificados en la medida que se los realiza con la seguridad de haberlos pasado. “Ya no es suficiente decir que se tiene calidad,

es necesario comprobar y verificar que dicha calidad se cumple en la actividad y vida diaria”. (Mario Jaramillo).

Uno de estos pasos consiste en presentarse ante el organismo rector de la calidad y acreditación universitaria.

Qué significó este acontecimiento para la Universidad del Azuay. Cuál es el mensaje y la proyección que aporta



a la sociedad ecuatoriana y mundo universitario.

De entrada: se pretende asegurar la calidad de los productos y procesos, la efectividad de los resultados y la eficiencia de la operación, al tiempo que se busca elevar la transparencia y responsabilidad frente a diversos actores interesados².

Después, que seguimos creciendo. Y debemos crecer mucho más en calidad.

Que nuestra calidad se fortalece y que la sociedad tiene garantía de que la Universidad da muestras claras de su eficiencia y responde a lo que ella misma le exige.

Nuestra Universidad, deberá consolidar mucho más los procesos de formación para la investigación.

Este planteamiento requerirá de gente joven que se prepare lo mejor posible en la adquisición de doctorados o, por lo menos, de maestrías.

Se necesitará una visión de sociedad: con sus problemas y dificultades. La formación de ciudadanos y profesionales capaces de trabajar para construir una sociedad más justa e integrada.

Deberemos acentuar y fortalecer los trabajos a nivel nacional y regional, con un carácter colectivo y participativo, organizado en redes, asociando los

esfuerzos de las agencias nacionales, regionales, de tantos y tantos organismos internacionales, las propias universidades del país y de Latinoamérica y, por no las europeas y de América del Norte³.

En fin, entrar en un proceso de internacionalización que tiene como ejes centrales la utilización de nuevas tecnologías de comunicación e información que además de promover una educación virtual y la creación de Megauniversidades con nuevos modelos de relación costos-calidad- cobertura, promuevan nuevas modalidades pedagógicas basadas en modelos de simulación, como parte de una nueva sociedad de acceso en red⁴.

Y ahora qué...

La Universidad del Azuay se ha tomado el pulso y sabe en qué momento histórico se encuentra.

No le satisface haber llegado a donde ha llegado. Le importa mucho -por la calidad de su gente- que el proceso siga adelante enfrentando todos los shocks habidos en el planeta y mundo académico y social.

La alternativa no resuelta pero claramente pergeñada la tenemos entre manos. Crecer en aquellos puntos que son importantes y característicos de nuestra

realidad: inserción social y compromiso investigativo para una sociedad más equilibrada y justa; preparación y constante adelanto académico de sus docentes y administrativos con preferencia en la gente joven; internacionalización y apego a lo más (espacio común latinoamericano- europeo- americano); aprovisionamiento cada vez más actualizado de las tecnologías de la información y mundo virtual; formación e inclusión en redes universitarias.⁵

1 Claudio Rama, La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización en Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000 -2005. La metamorfosis de la Educación Superior. IESALC, Caracas mayo del 2006, p. 11.

2 José Joaquín Brunner, Tendencias recientes de la educación superior a nivel mundial. http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/2005/08/tendencias_reci.html

3 Ibidem, p. 42

4 Claudio Rama, ibid, p. 18.

5 José Joaquín Brunner, ibidem, http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/2005/08/tendencias_reci.html.



Oportunidades de mejoramiento institucional

7 Paúl Ochoa Arias
Profesor de la Universidad del Azuay



El proceso de autoevaluación ejecutado por la Universidad del Azuay ha permitido determinar aspectos en los que existen buenos niveles de desempeño y también aquellos en los que se requiere mejoramiento.

Los planes, programas y proyectos que deban proponerse en la planificación institucional de la Universidad, tendrían que plantearse acciones de mejora que consideren los temas identificados por la comunidad universitaria como menos fuertes, entre los más relevantes, de acuerdo a los resultados del proyecto de autoevaluación, estarían:

Para la Función Gestión Administrativa

- Necesidad de una evaluación periódica de la ejecución del Plan Estratégico, mediante mecanismos idóneos como por ejemplo mesas de seguimiento, y difusión de sus resultados tanto interna como externamente.
- Promoción de una gestión administrativa que favorezca la descentralización y desconcentración hacia las unidades académicas.
- Evaluación del desempeño del personal administrativo que incluya promoción e incentivos (escalafón)
- Implementación de programas de mejoramiento de las instalaciones destinadas a aulas, laboratorios, ambientes de trabajo en lo que se refiere a facilidades para discapacitados.
- Aprobación del presupuesto institucional, dentro de los plazos establecidos en la Ley; propendiendo a que la cuarta parte del mismo se destine a gastos de desarrollo y que permita proceso de seguimiento, control y evaluación presupuestaria en función de los planes y normas establecidos
- Elaboración y ejecución de un plan integral de seguridad física en los predios universitarios y de los sistemas internos y redes.

Para la Función Docencia

- Implementación de procesos que propicien que los docentes y los estudiantes se integren a la investigación y la interacción social en forma multi e interdisciplinaria.
- Determinación de mecanismos y fomento de pasantías e intercambio académico de docentes.
- Incorporación de tutorías y asesoramiento académico como parte del desarrollo del currículo de los estudiantes.
- Continuación de los programas que propendan a la inserción laboral de los egresados.
- Producción de materiales para el desarrollo de la docencia y facilitando su publicación y difusión.
- Promoción de relaciones en los procesos de investigación entre el pregrado y el postgrado.
- Incorporación de seguimiento estadístico a los programas de asistencia por situación social, económica y académica de los estudiantes, que permita tomar decisiones sobre la correspondiente política.

Para la función Investigación

- Elaboración y ejecución de un Plan de Investigaciones y proyectos de desarrollo a corto y mediano plazo, que contemple políticas, líneas, objetivos y metas en investigación, así como el seguimiento a los proyectos existentes.
- Edición y publicación periódica de la revista de investigaciones
- Conformación de centros dedicados a promover la investigación en cada Facultad
- Implementación de un programa de suscripción a publicaciones especializadas que den apoyo a la labor de las líneas de investigación establecidas.
- Publicación de los mejores trabajos desarrollados en los postgrados
- Implementación de un programa de difusión de las investigaciones realizadas por la Universidad.

Para la Función Vinculación con la colectividad

- Conformación e inicio de actividades de la Comisión de Vinculación con la Colectividad.
- Definición de objetivos y metas en el ámbito de la vinculación con la colectividad
- Formulación y aplicación de una estrategia de difusión interna y externa de la actividad de las Facultades y Unidades
- Promoción y difusión interna y externa de las actividades del IERSE

Por ultimo, a fin de lograr un mayor alcance y articulación de las propuestas, convendría plantearse la necesidad de elaborar el nuevo Plan Estratégico de la institución (el ultimo fue realizado en el 2002), que contemple además de lo señalado, una revisión de la misión y visión institucional.



Esbozo de una nueva gramática parda

Oswaldo Encalada Vásquez

Profesor de la Universidad del Azuay

Alégrense y festejen con bombos y platillos. Ríen de satisfacción y celebren con cohetes y vaca loca porque por fin llegó una gramática extremadamente fácil y al alcance de cualquier hijo de vecino. Y todo sin necesidad de tener que quemarse las pestañas. Pues ¿Para qué? ¿Para alcanzar una gotita de claridad en el pensamiento y la expresión? ¿Si eso está ya comprobado que no sirve! El que tiene plata habla como quiere; y el que no la tiene, también! ¡Total, solo son palabras! Y del dicho al hecho hay mucho trecho.

Por eso nosotros también presentamos con júbilo (sin necesidad de haber acudido al jubileo) este esbozo de una nueva gramática parda.

Un gramo de historia.- El primer estudio serio y profundo de esta afamada gramática lo realizó Ramón Soler, allá por el año de 1838, cuando con el seudónimo de El Bachiller Cantaclaro, publicó su Curso completo de gramática parda. Luego, lamentablemente se descuidó este provechoso campo. Fernán Caballero, quien, a pesar de vestirse con seudónimo de hombre, era mujer cabal, en 1859 dictó las tres reglas capitales de esta ciencia y arte al mismo tiempo. Un poco más tarde, Luis Montoto, hacia 1888, hizo algunas acotaciones útiles.

Conceptos.- Pero a todo esto ¿qué mismo es la gramática parda? En 1791 el diccionario de la Academia la define en estos términos: La ciencia natural que tiene el hombre que no ha sido educado, y con la cual discurre en sus negocios, de suerte que no se deja engañar.

De esta definición podemos extraer algunas puntualizaciones: Eso de ciencia natural define con propiedad a la inteligencia, porque esta no necesita de estudio, aunque con él, puede ser pulida y mejorada notablemente. Lo segundo es que –según la definición– al parecer todo el mundo trata de engañar a sus congéneres. Para no dejarse sorprender viene en nuestro auxilio la gramática parda. En la edición de 2001 (la última) el DRAE define a esta misma gramática como: Habilidad para conducirse en la vida y

salir a salvo o con ventaja de situaciones comprometidas. Tal como está planteada la situación la gramática parda podría confundirse con la mundología, que es definida como: Experiencia y habilidad para gobernarse en la vida (DRAE) Sin embargo hay algunas cosas que no cuadran. Primero está eso de salir con ventaja de una situación. Eso significa saber aprovecharse de la simpleza o de la sencillez de los otros. También está el tema del color. Lo pardo no es lo blanco (la inocencia y lo bueno) ni lo negro (la culpabilidad total y lo malo). Lo pardo es más ligeramente oscuro que el gris; pero no llega a confundirse con lo negro.

Además creemos que la gramática parda no es solamente el antídoto para no dejarse engañar y salir con ventaja; nos parece que también los que practican el engaño y tratan de salir con ventaja de una situación, son igualmente grandes gramáticos pardos. Es decir, se trata de la ciencia natural para no dejarse engañar; pero también para engañar.

Esto ya lo comprendió Montoto, por eso dice: Creo yo que las reglas de esa gramática las dictaron la malicia y la picardía del ignorante, que, por serlo, de todo desconfía y en todo ve un peligro. Y Fernán Caballero, por la misma razón, fijó las tres reglas capitales: Ver venir, dejarse ir y tenerse allá. A estas normas, José María Iribarren (1955) agrega un par de refranes que definen de cuerpo entero a esta recomendable ciencia. Son:

- 1) Paso de buey, diente de lobo y hacerse el bobo.
- 2) Paso corto, vista larga, paciencia y mala intención, que ¡ya te llegará la ocasión!

Como se puede ver el verdadero campo de maniobras de la gramática parda es la malicia, la suspicacia, la cautela, la premeditación, tanto para el que hace el discurso en esta gramática, cuanto para el candidato a pichón.

Por este motivo, y amparados en los criterios anteriores presentamos en este esbozo los elementos que nunca faltan en cualquier gramática que se respete:

Sintaxis.- La sintaxis es siempre figu-

rada, no recta. Solo así la construcción puede tomar atajos insospechados y será capaz de provocar deslizamientos, equívocos y anfibología, que podrán servir para salir con ventaja.

Concordancia.- La única concordancia posible y aceptable es si algo concuerda con los intereses particulares de cada uno.

Entonación.- La entonación puede ser variada y rica; pero se recomienda para obtener buenos resultados rápidamente, ir por una entonación sugerente; lamentosa si es que se trata de ablandar el corazón de alguien; susurrante, si es que se quiere rendir la adustez de una fortaleza.

Ortografía.- No existe, porque así como se puede presumir de saber, también se puede presumir de no saber. Recuérdese aquello de hacerse el bobo.

Maestros.- Uno de los primeros maestros en esta respetable ciencia fue Sancho Panza, el Sancho pícaro y socarrón, aquel que dijo, ante las palabras del bachiller Sansón Carrasco:

“Los que gobiernan ínsulas, por lo menos, han de saber gramática.

–Con la grama bien me avendría yo –dijo Sancho–; pero con la tica ni me tiro ni me pago”. (II,3)

Campo léxico afín.- Es de gran importancia reconocer los alrededores de esta ciencia. Tenemos así: gatatumba, camelo, martingala, artimaña, pasmarota, oropel, adulación, chicoleo, piropo, ciquiricata, requiebro, lisonja, mentira oficiosa, garatusa, gatazo, carantoña, arrumaco, cucamonas, enjuague, socialiñas, sablazo, trapaza. Entre los adjetivos están lambiscón y sobón. Entre los modismos tenemos: meter gato por liebre, dar perro, dar papilla. Entre las técnicas altamente especializadas brilla por sobre todas, la de quemar incienso para obnubilar al pichón con el fragante aroma de las alabanzas. Y finalmente, si no se quiere usar la frase gramática parda, porque todavía conserva un tufillo desagradable en su nombre, se puede usar este: arte de la bribia, que es el arte y modo de engañar mediante halagos y buenas palabras.

La sonrisa de las empresas transnacionales

Jürgen Schuldt*

En el transcurso del último cuarto de siglo la economía mundial ha mutado drásticamente, como consecuencia de las peculiaridades de la nueva revolución tecnológica (microelectrónica, biotecnología, nuevos materiales y demás), por la terca e ingenua aplicación del simplista Consenso de Washington (decálogo de políticas de apertura y liberalización de las economías) y por el ingreso agresivo al comercio internacional –culminada la Guerra Fría– de los países–continente (China, India, Rusia). A ese proceso se le ha venido denominando equivocadamente globalización, cuyas repercusiones son bastante mayores a uno de similar importancia acaecido entre 1870 y 1914.

A raíz de esas transformaciones, durante estas últimas décadas se han modificado notoriamente, tanto la división del trabajo entre y dentro de los países y de las empresas, como la estructura y dinámica del comercio y las finanzas internacionales. Aquí nos concentraremos únicamente en ciertos aspectos medulares de este nuevo entorno externo y en algunas de las consecuencias que viene acarreado esa metamorfosis para economías periféricas como la nuestra.

La curva de la sonrisa

De una parte, gracias a los factores

enumerados, las empresas transnacionales (ETN) han venido reasignando sus inversiones y ciertas etapas de sus procesos de producción de bajo valor agregado y de rendimientos decrecientes a los países subdesarrollados, a fin de reducir sus costos. Esto ha sido posible gracias a la posibilidad de modularizar o particionar las cadenas de producción, dividiendo en diversas fases su esquema de generación de cada mercancía industrial.

Lo que les permite des y re localizar la producción en función a sus particulares intereses geopolíticos y conveniencias pecuniarias, como se puede observar en el gráfico 1. En éste observamos –si bien burda e idealizadamente– el complejo productivo de un determinado bien industrial (que también podría adaptarse para estudiar el caso de algún recurso natural) en sus diversos componentes: el desarrollo del prototipo o modelo; la producción de los moldes y las partes más intensivas en conocimiento; las unidades modulares homogéneas y mecánicas de la producción; el ensamblaje trabajo-intensivo de las partes, que puede adoptar la forma de maquila; la distribución y las ventas propiamente dichas; y los servicios post-venta. La marca del bien, obviamente, proviene de las ETN, cuya publicidad –deslocalizada también– abarca al mundo

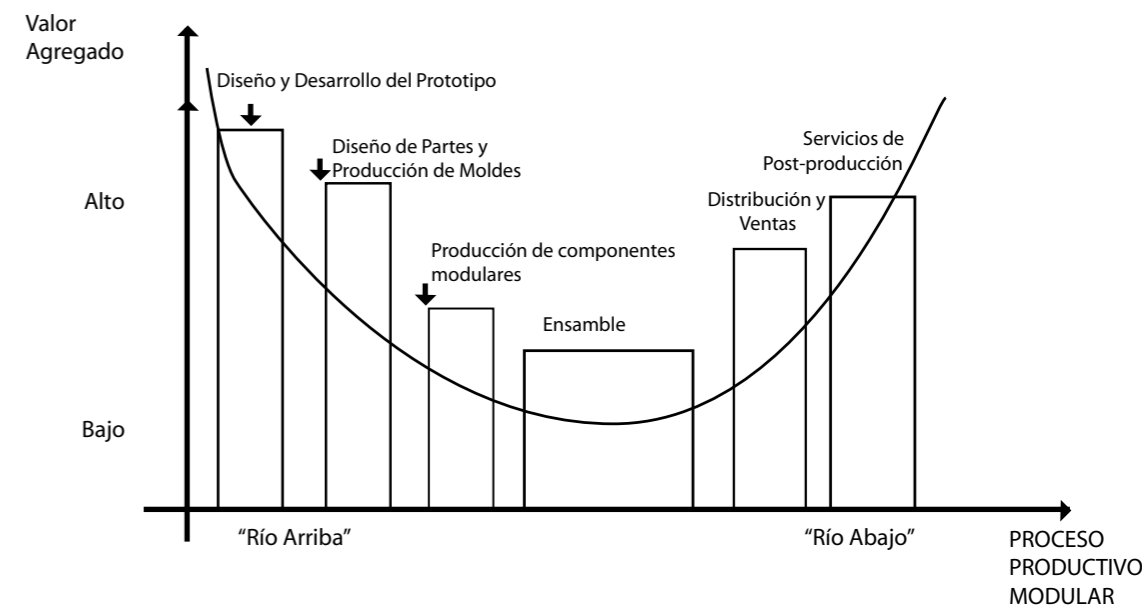
como un todo.

Resulta que, de acuerdo a los datos, los extremos de esa cadena generan un valor agregado superior (mayores ganancias y remuneraciones) y rendimientos crecientes a escala. Y son precisamente esos segmentos los que guardan propiamente para sí –se especializan en ellas– las empresas del norte. Mientras, en las partes centrales de la cadena, se encuentran las actividades que ofrecen menores valores agregados (con rendimientos decrecientes y menores tasas de ganancia) y que son los procesos que las ETN transfieren a los países del hemisferio sur para que se ‘especialicen’ en ellos, siempre según los principios de las clásicas ‘ventajas comparativas’ (estáticas) y determinadas variables político-institucionales.

Algo similar sucede en los sectores de servicios, tales como las finanzas, la logística, las telecomunicaciones y el turismo, en que las ETN concentran sobre sí la producción de las lucrativas componentes de los extremos –tanto de las que se encuentran ‘río arriba’, como de las ubicadas ‘río abajo’– del proceso, dejándonos a nosotros los depreciados espacios de la hondonada o ‘fondo de pozo’ de la curva en U.

De manera que la curva de este diagrama representa el valor agregado –básicamente

Gráfico I
La Curva de la Sonrisa



Fuente: Adaptación de Kwan, 2002.

la suma de remuneraciones y ganancias a lo largo de la cadena de valor y que el Presidente de la empresa taiwanesa Acer Inc. ha calificado pertinentemente -fijándose en su forma- como una 'Curva de la Sonrisa'. Pensando en el fondo, la curva representa -diríamos que casi literalmente- la sonrisa de las ETNs norteamericanas, europeas, japonesas y del sudeste asiático, que son las que más se benefician de esta relativamente nueva división internacional 'modular' del trabajo.

Por lo demás, si se procesa un avance tecnológico específico, en que un módulo puede producirse con rendimientos crecientes y elevado valor agregado (altamente intensivo en conocimiento o basado en una innovación reciente), su producción inmediatamente se transferirá de la periferia a los centros. Es el caso, por ejemplo, de cierta marca de pijamas cuyas etiquetas originalmente decían: 'tela norteamericana, corte y confección de República Dominicana (RD)'; y que, cuando se desarrolló el rayo láser, cambiaron la inscripción, después de transferir el módulo pertinente a la metrópoli: 'tela y corte en EEUU y confección en RD'.

Evidentemente, ciertos productos manufacturados -por sus peculiaridades y por decisión centralizada de las ETN- se fabrican íntegramente en el norte y otros en el sur. Baste el ejemplo de las pelotas -tomado de Erik Reinert, como el ejemplo anterior- para ilustrar el hecho de que las mercancías que tienen alto contenido tecnológico y rendimientos crecientes se las reservan los fabricantes del norte, mientras que las que son intensivas en trabajo y bajo valor de retorno quedan para los del sur: en tal sentido, las de golf se producen en EEUU, por su alto grado de mecanización; y, del otro, las de béisbol se fabricaban en Haití y las de fútbol (encima, hasta hace poco, por niños) en Pakistán, en que ambas han dejado de hacerlo por decisión de los 'planificadores globales' por razones

políticas, de 'responsabilidad social' u otras más pecuniarias. Naturalmente el día en que una innovación tecnológica deje de hacer necesario el cosido a mano de los paños para configurar esos balones, la producción de esa mercancía se reconcentrará -robots de por medio, quizás- en los países metropolitanos.

Industrialización bastarda y competencia autodestructiva

La descripción anterior, a pesar de su superficialidad, nos lleva a pensar que muchos países se están industrializando solo en apariencia, en la medida en que su dinámica no es autocentrada, sino exo y teledirigida por las ETN, que son las que les asignan los módulos específicos que generan el menor valor agregado de toda la red global.

De manera que lo que en algunas economías periféricas da la apariencia que se está desarrollando un sector industrial moderno o ramas manufactureras específicas para la exportación, no es sino una industrialización espuria y manca, compuesta por segmentos enlazados a procesos internacionales de valor que en cualquier momento se pueden desactivar desde el Norte, sea por razones económicas o financieras, sea por sucesos puramente políticos. Para lo que basta que la empresa 'planificadora' de la metrópoli decida cambiar el destino de sus inversiones y sus 'módulos' por alguno de aquellos motivos. Con lo que esa rama económica y hasta la economía toda quedaría disminuida o incluso desplazada del circuito internacional de división del trabajo, ya que no posee el potencial financiero, científico y tecnológico necesario para mantener en pie el sector o la rama mencionadas.

De otra parte, diferenciando gruesamente entre diversos tipos de mercancías que se transan a escala mundial, observamos -según el gráfico 2- que los que más han crecido o que tienen una mayor

participación en el comercio internacional son los de las manufacturas altamente intensivas en tecnología, siguiéndoles de cerca las de tecnología intermedia y, bastante más atrás, las de bajo contenido tecnológico. Completando la pentatipología, se observa la precaria evolución y participación de las exportaciones menos dinámicas, tanto las manufacturas intensivas en recursos naturales, como las que son propiamente materias primas, que son precisamente 'nuestra especialidad' y en las que basamos todas nuestras ilusiones para insertarnos al caprichoso mercado mundial, sin tener conciencia plena de la subordinación y precariedad que ello significa.

Lo que quiere decir que estamos concentrando nuestros esfuerzos en la exportación precisamente de estas commodities (de recursos naturales y manufacturas sencillas), que muestran una expansión más pausada que todas las demás categorías y que son las que menores porcentajes del comercio internacional representan.

Más grave aún, como casi todos los países del denominado Sur vienen siguiendo rutas similares a la nuestra, a la larga, no hay duda que nuestros términos de intercambio declinarán más y más, llevando -entre otros maleficios- a lo que Jagdish Bhagwati denominara 'crecimiento empobrecedor', caracterizado por tasas relativamente elevadas -aunque temporales y cíclicas- de crecimiento económico que son acompañadas por declinantes niveles de bienestar de la población, básicamente como consecuencia del deterioro de los términos de intercambio. Lo que no solo incluye a las materias primas (agropecuarias, mineras, forestales, pesqueras), actualmente en auge coyuntural, sino asimismo a las exportaciones industriales intensivas en recursos naturales y las de bajo componente de conocimientos y tecnología, calificadas graciosamente por nuestras estadísticas como 'no tradiciona-

les' (espárragos, uvas, café orgánico, flores y similares).

Con lo que se prolongará el inmemorial proceso de 'desarrollo del subdesarrollo' -por usar un viejo aunque cada día más fresco dictum de André Gunder Frank- a lo largo del presente siglo, en la medida en que nos estamos concentrando justamente en la producción y la exportación de los bienes y servicios más intensivos en trabajo, de menores márgenes de ganancia y reducido valor agregado, de rendimientos decrecientes a escala, de términos de intercambio declinantes, de bajo valor de retorno, de escasas externalidades positivas, etc. ¿Cuándo aprenderemos que lo importante no es cuánto exportamos sino qué exportamos (Hausmann y Rodrik)?

Y, lo que es más grave, la 'sonrisa' del primer diagrama se irá curvando cada vez más, reflejando el beneplácito de la ETN,

precisamente como consecuencia de lo señalado: porque más y más economías se están especializando en manufacturas sencillas y en simples procesos de ensamblaje (maquilas, zonas de procesamiento de exportaciones y similares), al igual que aquellas que se vienen concentrando crecientemente en la exportación de materias primas y productos 'no tradicionales'; ilusionados como están por la excelente coyuntura actual -desafortunadamente temporal- de los precios internacionales. Pero, precisamente por esto, la oferta se viene incrementando aceleradamente, lo que paulatina pero sostenidamente está dando lugar a una peligrosa sobreproducción mundial.

Aparte de la nociva división norte-sur del trabajo, esa creciente competencia horizontal 'de fondo de pozo' sur-sur ('trampa de la pobreza' en jerga más téc-

nica) necesariamente llevará, entre otras medidas para aumentar la 'competitividad' espuria y bastarda, a devaluaciones competitivas, a reducciones de los salarios reales, a recortar los estándares laborales (la famosa 'necesidad' de flexibilización de los mercados de trabajo), a menores exigencias medioambientales en nuestros países.

En la desesperada 'necesidad' por mantenernos en pie en esa aguerrida competencia sin destino y por 'caerle bien' a las ETN, estas nos vienen empujando al pozo, que pronto se convertirá en pantano. Si no despertamos a tiempo, la burlona sonrisa de las ETN (del gráfico 1) acaso habrá de convertirse en una sádica carcajada.

*Tomado de *La Insignia*, 5 de enero de 2006

La falacia de la ciudadanía activa y global (continuación)

José Gpe. Vargas Hernández, M.B.A.; Ph.D.
Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán, México

3.- Emergencia de la ciudadanía activa y ciudadanía global

La corriente "neoliberal" del desarrollo pone un énfasis mayor en la efectividad de la estrategia del racionalismo económico de una "ciudadanía activa", que en constituirse en un foro

Algunos economistas han tomado seriamente al mercado como una esfera pública, es decir como un espacio público abierto de ciudadanía contractual, en donde los individuos actúan más como agentes comprometidos con el bien común. Así, la ciudadanía que debe surgir de un sistema legal y a partir de formar parte de una organización territorial del Estado mismo, más que de un régimen, se reduce a su mínima expresión en la concepción economicista delimitada por el mercado.

para la participación política, lo que es reforzado por mecanismos que apoyan la elección del consumidor y la libertad del mercado.

Algunos economistas han tomado seriamente al mercado como una esfera pública, es decir como un espacio público abierto de ciudadanía contractual, en donde los individuos actúan más como agentes comprometidos con el bien común. Así, la ciudadanía que debe surgir de un sistema legal y a partir de formar parte de una organización territorial del Estado mismo, más que de un régimen, se reduce a su mínima expresión en la concepción economicista delimitada por el mercado.

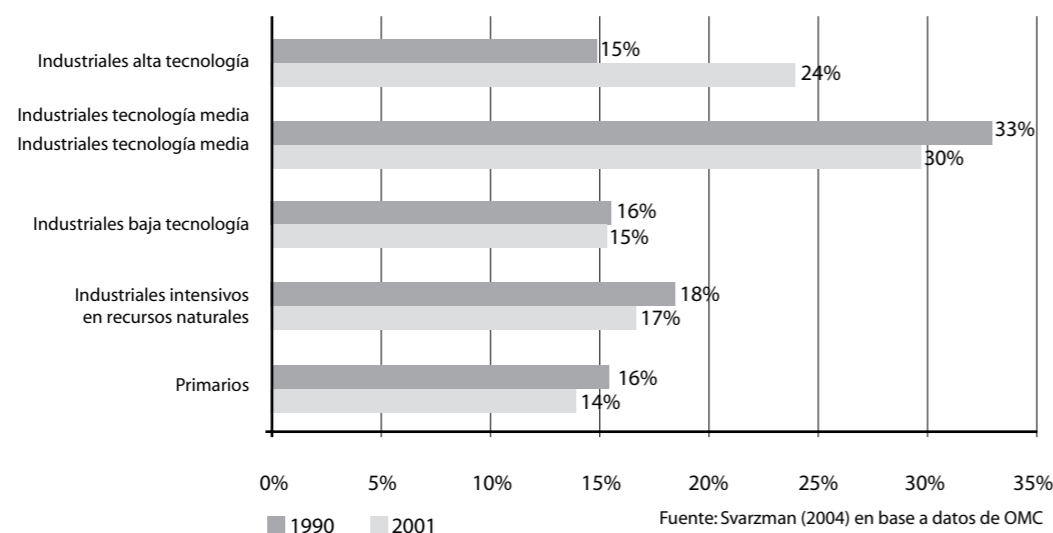
Una ciudadanía activa en el ejercicio de sus derechos políticos, civiles y sociales y un Estado de Derecho legitimado son requisitos de un sistema democrático. La democracia necesita de una ciudadanía activa en los asuntos públicos y en la política para alcanzar altos niveles de legitimación y para convertirse en la fuerza que guía a una sociedad.

El concepto de ciudadanía global hace referencia al principio de igualdad basado en el derecho a la diversidad que reconoce los derechos políticos y civiles

como indivisibles e interdependientes con los derechos económicos, sociales y culturales, a pesar de que el ejercicio de estos últimos requiere procesos políticos de exigencia por acción individual o colectiva para su reconocimiento y para tener el acceso al disfrute de los bienes y servicios que resultan, aunque en la exigencia y reconocimiento de los bienes públicos globales todavía no se desarrollan las estructuras institucionales que garanticen la provisión adecuada de dichos bienes.

Las elites económicas que gobiernan en las democracias de mercado realizan campañas intensas para convencer a la ciudadanía mundial en el mito de un poder sin precedentes. Así, la desigual distribución de los beneficios económicos del mercado repercute en el poder social y político, de tal forma que el mercado debilita las bases de la ciudadanía política. En 1970 el 10% de los ciudadanos más ricos del mundo poseían 19 veces más riqueza que el 10% más pobre. En 1997, esa relación se había incrementado a 27 por 1 y el 1% de la población del mundo tenía los mismos ingresos que el 57% de los más pobres. Sólo 25 millones de ricos

Gráfico II
La Composición del Comercio Mundial por tipos de mercancías, 1990-2001



estadounidenses (que constituyen el 0.4% de la población planetaria) tenían unos ingresos combinados mayores que los de 2 mil millones de pobres de la tierra en (es decir, el 43% de la población total).

Sin embargo, por sí mismas, las empresas transnacionales no tienen las estructuras ni el poder que sí tienen los Estados nacionales para transformar las estructuras políticas, económicas y sociales que facilitan la libre circulación y los movimientos financieros, así como los flujos comerciales internacionales.

La conexión entre los procesos de

globalización y la gobernabilidad se relaciona con la presión que la globalización pone sobre las naciones en términos de competitividad, la cual puede ser mejorada por los gobiernos mediante el incremento de la eficiencia de las instituciones de gobierno capaces de trasladar en los mejores servicios sociales a la ciudadanía en retorno de sus aportaciones fiscales. La globalización del conocimiento produce grandes beneficios en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos del mundo más desarrollado.

La calidad de vida de los individuos se

mede por la capacidad para elegir su propio estilo de vida y no por un indicador utilitarista. La aplicación estratégica en el ámbito de la administración pública de técnicas de gestión de calidad para mejorar su propia actuación y para lograr un uso más eficiente de los recursos requiere del diseño de estructuras institucionales que acomoden las demandas de una ciudadanía más participativa y una sociedad más democrática en ambientes más inestables y turbulentos de los fenómenos de globalización económica.

La teoría del interés público se centra en los procesos de reforma para fundamentar las respuestas políticas a las demandas de la ciudadanía que justifica el uso de nuevas formas de intervención del Estado mediante políticas públicas que dan respuesta a los servicios demandados al gobierno. El análisis de las políticas públicas es el nuevo diseño instrumental de la nueva administración pública y de la denominada gerencia pública, cuyos objetivos no son solamente lograr la eficiencia y la maximización de utilidades, sino también lograr la legitimidad del modelo económico que postulan mediante la aprobación ciudadana, tomando en consideración que la conducta y la acción humana se sustentan también en la cultura y las instituciones. La reforma del aparato burocrático administrativo del Estado está orientada en el nuevo gerencialismo, procesos de democratización y hacia los consumidores que en mercados competitivos realizan elecciones racionales, lo que termina reduciendo al ciudadano a un consumidor.

La identidad ciudadana se abandona y quiere ser sustituida por la condición de súbditos imperiales y consumidores-clientes. El ciudadano como el titular de derechos humanos o derechos de hombre que comprenden todos los derechos, los políticos, económicos, sociales, republicanos patrimoniales, etc., es reducido a su mínima expresión como cliente o usuario integrado más a un mercado que a una sociedad participativa. El ciudadano existe a través de un acceso asegurado al mercado bajo la figura de consumidor, puesto como un punto para determinar la equidad, pero en los términos de una identidad que es acertada a través de clamores específicamente enumerados. En general, los ciudadanos participan poco o son indiferentes en los asuntos políticos, no se identifican con el juego de la política ni con políticos o partidos

políticos a los que desdeñan y en ocasiones desprecian.

Por lo tanto, la aplicación al sector público de esta teoría consiste en la creación de un quasi-mercado que transforma el aparato burocrático gubernamental en un conjunto de relaciones contractuales entre agencias públicas y privadas que buscan maximizar sus beneficios a pesar de que el interés de los agentes no siempre es coincidente con el interés de la ciudadanía. Las privatizaciones de las empresas propiedad del Estado no están dando los beneficios y ventajas esperadas a la ciudadanía y a la sociedad civil en términos de calidad, precios, etc., y han quedado más expuestas a los impactos de los efectos de las crisis financieras.

La orientación empresarial del Estado que busca la rentabilidad y la calidad total en todos los servicios que ofrece a un mercado de consumidores más que a ciudadanos, asume el bienestar como una función del poder adquisitivo de quien cuenta con los recursos para comprarla.

Para Mintzberg (1996), la relación entre gobierno y ciudadano es distinta de la relación empresa cliente en el sentido de que el gobierno tiene la legitimidad y el ciudadano derechos que trascienden el mero consumo.

Con las reformas al aparato burocrático del Estado nacional se queda con menos instancias de relación directa con la ciudadanía, las cuales se transfieren a los niveles de gobiernos locales mediante procesos de descentralización que tienen en común denominador el fortalecimiento de instituciones de gobierno.

La nueva gestión pública es un proceso de reingeniería y rediseño de las relaciones entre los actores involucrados en la esfera estatal para la creación de valor público mediante el fortalecimiento de las instituciones a partir del aumento del capital social y el aprendizaje organizacional que promueven espacios de confianza entre el sector público, la ciudadanía y la sociedad civil.

Las nuevas formas de gobierno institucionales privilegian la colaboración entre los líderes que representan a diferentes grupos de intereses integrados por ciudadanos con diferentes expectativas. La recuperación del poder por la sociedad consiste en dar a los procesos democráticos un sentido de gobernabilidad democrática que confiera al ciudadano participación en las decisiones y en la exigencia de la rendición de cuentas de

las autoridades.

El Estado nación ha sido el principal agente globalizador mediante procesos de cesión de soberanía política que son la causa principal de conflictos entre el Estado y la nación y entre los ciudadanos y el Estado. Precisamente en los tiempos en que se transita a la formación de una sociedad global centrada en la información y el conocimiento, se presenta una crisis de valores institucionales que desvincula a la ciudadanía paulatinamente de la política y se pierde la confianza en las instituciones democráticas hasta volverse indiferente a su actuación y desempeño.

A pesar de que la ciudadanía orienta su actuación por las preferencias, tiene las habilidades políticas y los recursos para usar medios políticos convencionales y no convencionales. Los individuos cambian sus criterios de toma de decisiones de factores a largo plazo, tales como la lealtad de los grupos y el afecto a los partidos, por consideraciones a corto plazo de preferencias políticas y evaluaciones del desempeño.

Bajo esta concepción, la ciudadanía entra en crisis y arrastra consigo el principio de razón igualitaria. Esta separación de las concepciones de ciudadanía identifica al ciudadano como cliente y lo despojan de sus derechos de ciudadano para fiscalizar las funciones públicas, para exigir su participación, el cumplimiento y la transparencia de las políticas y programas públicos. Extender la ciudadanía social a los excluidos socialmente es entrar en un proceso de democratización de la globalización. La miseria, la exclusión y la marginación dan cuenta del fracaso que ha tenido la ciudadanía social.

La CEPAL (2000) recomienda que para subsanar las deficiencias de los procesos de globalización, estos se deben orientar hacia el trabajo en mejorar las relaciones de interdependencia entre las naciones y los niveles de equidad, lo que se puede lograr a través de la concentración en tres objetivos fundamentales: garantizar el adecuado suministro de bienes públicos globales, construir el sistema mundial sobre la base de una ciudadanía mundial y los derechos humanos, y superar las asimetrías del actual sistema económico global.

La falta de participación y debate de los ciudadanos en los procesos políticos de integración no contribuye a crear una identidad social que sea el fundamento a una democracia post-nacional. Por lo tanto, la emergencia de nuevos movi-

mientos sociales que actúan localmente pero que tienen impactos políticos globales se apoya en el uso indiscriminado de las nuevas tecnologías electrónicas que promueven una mayor libertad de acción colectiva que confunde las categorías de lo ciudadano y lo político con la aparición de actores no convencionales en el escenario global.

La reconfiguración política transnacional queda en función de ciertas limitaciones al ejercicio de la democracia liberal postnacional que entra en contradicción con los requerimientos institucionales de soberanía nacional, autonomía, procesos de representación y participación ciudadana, debilitan los lazos de solidaridad e identidad social, y por lo tanto se erosionan los procesos de legitimación y responsabilidad democráticas. Para revertir esta tendencia, es necesario disminuir la influencia del mercado en el desarrollo y asignar un papel protagónico a la "ciudadanía extensiva" y a la formación de una nueva sociedad.

La CEPAL (2000) recomienda que para subsanar las deficiencias de los procesos de globalización, estos se deben orientar hacia el trabajo en mejorar las relaciones de interdependencia entre las naciones y los niveles de equidad, lo que se puede lograr a través de la concentración en tres objetivos fundamentales: garantizar el adecuado suministro de bienes públicos globales, construir el sistema mundial sobre la base de una ciudadanía mundial y los derechos humanos, y superar las asimetrías del actual sistema económico global.



Democracia y ciudadanía

Galo Fajardo Zúñiga

Profesor de la Universidad del Azuay

La democracia aglutina todos los objetos y fenómenos socio-políticos -desde el Estado hasta la sociedad civil, desde la economía hasta la cultura, desde lo público hasta la educación y todas las institucionalidades y aspectos mínimos de la cotidianidad- por ello, la democracia no puede ser definida únicamente desde y a partir de ella, sino desde cada uno de estos aspectos y de todos los posibles objetivos y campos de acción de ella.

La democracia se ha constituido en un fenómeno de profunda reflexión para el mundo presente: un marco incuestionable e ineludible para los países de larga tradición constitucional, y fórmula o programa, imperativo o utopía concreta, en los países latinoamericanos. La democracia se presenta hoy como el lugar y el paradigma en el cual convergen todos los consensos y las aspiraciones socio-políticas de los pueblos y de las personas. Es considerada “la democracia como valor universal”⁸.

La democracia aglutina todos los objetos y fenómenos socio-políticos -desde el Estado hasta la sociedad civil, desde la economía hasta la cultura, desde lo público hasta la educación y todas las institucionalidades y aspectos mínimos de la cotidianidad- por ello, la democracia no puede ser definida únicamente desde y a partir de ella, sino desde cada uno de estos aspectos y de todos los posibles objetivos y campos de acción de ella.

Estudiar la democracia desde lo público y lo ciudadano proporciona puntos de vista que permiten no sólo auscultar la calidad socio-política de una democracia, sino también determinar sus formas y transformaciones. Por otro lado, al establecer la relación entre lo público y la ciudadanía se hace posible establecer las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, su relación con el conflicto de la cultura, la participación y la representación, que en esencia constituyen el meollo democrático de una sociedad.

Recordemos que en representación de los países del mundo, la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948, proclamó en París la Declaración Universal de Derechos Humanos, documento que recoge las libertades y garantías que hombres y mujeres deben disfrutar para que puedan realizarse personalmente durante sus vidas. En el Ecuador, estos derechos constan en el Título III de nuestra Constitución Política vigente, así como otros derechos que se tornaron necesarios con el transcurso de los años y los cambios económicos y sociales

producidos en el Ecuador y en el Mundo con el objeto de propiciar adecuadas y justas condiciones de vida para los habitantes de nuestro país.

En el Ecuador, la democracia, el crecimiento económico y la equidad han seguido senderos divorciados durante la última década del siglo XX y los primeros años de este, configurando una sociedad altamente heterogénea y poblada de paradojas. El país ha retomado, con muchos intervalos, el camino del crecimiento, si bien a tasas todavía insuficientes y en condiciones de alta volatilidad, pero la desigualdad en la distribución de ingresos y de las oportunidades para el bienestar continúa siendo aguda, cuando no dramática. A partir de las tres últimas décadas del siglo pasado hemos elegido gobiernos democráticos, pero en la década del noventa y en los primeros años de este siglo, así como hemos elegido democráticamente gobiernos, también los hemos destituido a medio camino de su período, dando un promedio de alrededor de 24 meses para cada uno de los últimos seis gobiernos. La inestabilidad política y económica, y la influencia de la primera sobre la segunda, han agravado dramáticamente la institucionalidad del Estado, el nivel de gobernabilidad y la fe en los gobiernos democráticos.

El gran desafío para el desarrollo del Ecuador en los próximos años es avanzar hacia una sociedad más igualitaria, y esto se podrá lograr conjugando políticas económicas, políticas sociales y una difusión más exhaustiva en el ejercicio de la ciudadanía. El ejercicio ciudadano influye sobre el sistema de reparto social, no sólo porque incorpora a los excluidos en las decisiones políticas y en la deliberación sobre el uso de recursos socialmente producidos, sino también y, sobre todo, porque impacta sobre otros campos que definen otras formas de igualdad, como el acceso a la justicia, a la educación y a la seguridad ciudadana.

Por otra parte, el fortalecimiento de la ciudadanía permite mejorar los niveles de cohesión social y, por ende, de legitimidad política para impulsar

transformaciones profundas en el ámbito productivo, educacional y de política económica, entre otros; con lo cual se podrá transitar por el camino de la mayor equidad social.

El tema de la ciudadanía, presente ya en Aristóteles cuando dice: “Pero siendo el Estado (...) un agregado de elementos, es absolutamente imprescindible indagar, ante todo, qué es el ciudadano, puesto que los ciudadanos en más o menos número son los elementos mismos del Estado.”⁹, vuelve a estar de moda, convirtiéndose en una noción central en el debate teórico de los últimos años¹⁰.

Las principales razones para su revitalización son las siguientes:

a) Tras la crisis de las dos grandes ideologías occidentales en torno al momento simbólico de 1989 (agotamiento del marxismo teórico, malestar de la democracia liberal), “la noción de ciudadanía ha pasado a encarnar, más allá de su mera significación jurídica, la exigencia de una democracia que sea fiel a los principios de la tradición liberal (los derechos subjetivos), pero que al mismo tiempo no meramente formalista o procedimental.”¹¹ Pues, “Tanto la izquierda como la derecha han podido encontrar en la noción de ciudadanía una base para sus demandas respectivas de emancipación y de cohesión social.”¹²

De igual forma, Dahrendorf dice: “Un signo de los últimos tiempos (...) es sin duda el que la ciudadanía se haya vuelto un concepto de moda a lo largo

El tema de la ciudadanía, presente ya en Aristóteles cuando dice: “Pero siendo el Estado (...) un agregado de elementos, es absolutamente imprescindible indagar, ante todo, qué es el ciudadano, puesto que los ciudadanos en más o menos número son los elementos mismos del Estado.”⁹, vuelve a estar de moda

de todo el espectro político. La gente percibe que hay en ella algo que define las necesidades del futuro -y en esto tiene razón-, pero se dedica a moldear el término de acuerdo con sus propias preferencias. La derecha prefiere hablar de “ciudadanía activa”, con el objeto de subrayar la cuestión de las obligaciones. La izquierda, por su parte, trata de desarrollar una noción de “ciudadanía comunitaria” que combine la solidaridad con los derechos “bienestaristas”¹³.

b) Esta reivindicación tiene también que ver con una crisis de la concepción de la relación del individuo con las instituciones políticas en términos meramente individualistas e instrumentales. La crisis del Estado de Bienestar, los efectos de la apatía política generalizada, los problemas que requieren soluciones solidarias, como los medioambientales

o los de la pobreza, muestran que las sociedades democráticas no pueden asentarse sólo sobre una batería de derechos y procedimientos servidos por ciertas instituciones, sino que también dependen de las cualidades y actitudes de sus miembros (sentimiento de identidad, tolerancia, participación, responsabilidad) y de su adhesión y participación en el sistema político. Es decir, las sociedades democráticas necesitan ciudadanos que se conciben así mismos como miembros comprometidos con su comunidad y con el interés colectivo, y no simplemente como titulares de derechos, acreedores a determinadas prestaciones.

c) Este renacer de la ciudadanía coincide también con un renacimiento de la idea de comunidad y una renovación del interés por los problemas



El término ciudadanía resume en cierto modo la aspiración a la participación plena e igual en un marco común de derechos y obligaciones, condiciones de vida y satisfacciones de necesidades y, al mismo tiempo, sirve como punto de referencia crítico para examinar las tensiones y desequilibrios existentes en las sociedades modernas

de la identidad suscitados por hechos como la globalización, las migraciones, la multiculturalidad de las sociedades contemporáneas, etc.

Según lo expuesto: “No es dable hablar de ciudadanía sin referirse a la democracia; si se quiere, la ciudadanía es la que da vida a la democracia; es su motor, su concreción: Pero la ciudadanía existe porque esta se origina y se desarrolla en el ámbito de la democracia”.¹⁴

Desde una perspectiva integral, la ciudadanía implica un compromiso recíproco entre el poder público y las personas. El primero debe respetar la autonomía individual, permitir y promover la participación política y brindar, en forma consistente con el desarrollo económico, posibilidades de bienestar social y oportunidades productivas. Las segundas deben contribuir con su participación en el ámbito público, haciendo aportes para enriquecerlo. En este sentido, la ciudadanía implica una ampliación del espacio público frente a la fuerza centrífuga que hoy tiene el espacio privado, de manera de crear más sociedad, una conciencia más difundida sobre las responsabilidades de los individuos y los grupos respecto del conjunto de la organización social, espacios de deliberación y formación de acuerdos entre ciudadanos, y participación directa de ellos en la creación y disfrute de los “bienes públicos” y “bienes de valor social”.

El término ciudadanía resume en cierto modo la aspiración a la participación plena e igual en un marco común de derechos y obligaciones, condiciones de vida y satisfacciones de necesidades y, al mismo tiempo, sirve como punto de referencia crítico para examinar las tensiones y desequilibrios existentes en las sociedades modernas. Por eso es útil tanto desde una perspectiva liberal (que pone el énfasis en los derechos del individuo frente al Estado) como desde la de una izquierda renovada (que considera que hay plena ciudadanía cuando hay participación pública en los ideales de emancipación). La alternativa es rescatar la ciudadanía, no únicamente como concepto, sino mediante la reafirmación del valor que tiene cada persona, cada individuo dentro de una nueva cultura política de la participación, el consenso y del respeto.

“El fortalecimiento de la ciudadanía como participación efectiva de los actores sociales en los asuntos públicos es esencial para enfrentar el deterioro de

la cohesión social. En efecto, todas las sociedades de la región (Latinoamérica) vienen experimentando, con mayor o menor intensidad, una pérdida de sentido de pertinencia de las personas a la sociedad, de identidad con propósitos colectivos y de desarrollo de lazos de solidaridad. Este hecho destaca la importancia de fomentar lazos de solidaridad, desde el Estado o desde la propia sociedad civil. Significa que “lo público” debe ser visualizado como el espacio de los intereses colectivos más que como “lo estatal”. Se trata, en otras palabras, de alcanzar una participación más activa de todos los sectores sociales en las instituciones públicas democráticas, pero también de desarrollar múltiples mecanismos propios de la sociedad civil que fortalezcan las relaciones de solidaridad y responsabilidad social, tanto al interior de los grupos como entre ellos, y que permitan, ante todo, fortalecer una cultura de convivencia y desarrollo colectivo, basada en la tolerancia frente a la diferencia y en la solución negociada de los conflictos.”¹⁵

El debate contemporáneo sobre la ciudadanía se ha centrado, en buena parte, sobre los obstáculos que se interponen a su plena realización. Marshall, en su obra “Ciudadanía y clase social”, que inició la teoría moderna de la ciudadanía, presentaba: “el desarrollo de ésta como un proceso histórico progresivo de transformación del status de los individuos, ponía de manifiesto la tensión entre ciudadanía y mercado, y advertía de la necesidad de disfrutar de un conjunto de derechos sociales para gozar de una plena ciudadanía, que no puede limitarse a la atribución formal de derechos políticos.”¹⁶

Teóricamente, se entiende la democracia política constituida por la vigencia del estado de Derecho, la división de poderes, el sistema competitivo de partidos y la autonomía de las instituciones sociales frente al Estado. A estas condiciones habría que agregarles algunos elementos más, tales como un gobierno representativo elegido por medio de un sufragio igualitario y universal, en donde cada ciudadano pueda votar por varias opciones de voto sin ser intimidado por los partidos políticos o por el aparato del Estado. Sin embargo, el tema es bastante más complejo que la simple enumeración de los ingredientes de la receta para una democracia perfecta, básicamente porque en nuestro país hay hechos que demuestran que el sistema democrático sigue en un

proceso muy lento de cambio y que cada vez se presentan más problemas que obstaculizan el pleno ejercicio de la democracia.

Formar ciudadanía para la democracia implica: “contar con espacios y oportunidades que promuevan y permitan aprender habilidades y concepciones democráticas y ciudadanas, asumir los deberes y derechos que socialmente se han acumulado como legado cultural, lo que conlleva a la participación activa en los procesos públicos...”¹⁷

Lo fundamental es formar ciudadanos para una sociedad democrática real, viviente, de todos los días, y no de teoría. La obligación del ciudadano es más que el voto. El ciudadano democrata debe ser capaz de participar en forma activa en la vida de la sociedad, de criticar, de respetar a las otras personas y sus pensamientos y creencias, de cumplir con devoción sus obligaciones frente a la sociedad y consigo mismo. Un ciudadano capaz de decidir por sí mismo aquello que le conviene y lo que no. Frente a este planteamiento, surge la pregunta ¿cómo lograrlo? Una de las respuestas a este interrogante nos da Fernando Savater en “El valor de educar” cuando nos dice que este ciudadano democrata que acabamos de describirlo “no es un producto natural, es decir, no nace así formado; este nuevo ciudadano debe ser educado dentro de esta concepción.

Para quienes estamos en la docencia es una obligación contribuir activamente para la construcción de ciudadanía. La educación formal y no formal deberá impartir a niños, jóvenes, y a todas las personas, la información necesaria que busque la participación ciudadana activa. Deberá, con urgencia, generar una formación en valores que desarrolle capacidades y competencias para que el ciudadano se desenvuelva en forma responsable y crítica en los diferentes ámbitos de la vida social. La meta es formar ciudadanos autónomos y críticos, con un profundo respeto a lo colectivo, a tal punto que sepa colocar sobre los intereses individuales los de la comunidad. Una educación que busque ejercer la capacidad de crítica positiva sobre la acción del gobierno y resolver en forma pacífica los conflictos y problemas. Es decir, un ciudadano que sepa concertar y buscar siempre los puntos de unión entre personas de distintas tendencias ideológicas, partidos políticos, credos diferentes. La concertación será el arma que busque las semejanzas, los puntos

de contacto, la construcción de acuerdos en una sociedad tan heterogénea como la nuestra.

Lograr la formación de un ciudadano con las características expuestas no es tarea fácil, que pueda realizarse en un tiempo corto. Tampoco es tarea solo de la escuela, del colegio o de la universidad. Hay que hacer mingas para la construcción de la ciudadanía. Por su complejidad, una de las características de la formación de sujetos democráticos es su transversalidad, en cuanto no es tarea únicamente del sistema educativo formal sino también corresponde a la iglesia, a los medios de comunicación, a la familia, y a cada una de las personas, desde sus diferentes puntos de acción, que deben pensarse y pensar como sujetos constructores de una ciudadanía democrática.

Dentro de este proceso de construcción de una ciudadanía para la democracia, ocupa un puesto estelar la juventud. Ella está llamada, en primer lugar, a dejar a lado su apatía frente a la cosa pública. Ella debe convertirse en el motor que transformará este país deshumanizado y falto de horizontes de vida. Ella no está manchada ni contaminada por la corrupción de la política actual. Ahí está su fortaleza, con la cual debe actuar y presionar para que exista la voluntad política de los gobiernos y de la sociedad en general para hacer posible la construcción de una ciudadanía madura que lleve a mejores días al pueblo ecuatoriano.

Bibliografía

- 1.- Aguirre A., Milagros. Ecuador hoy: cien miradas. FLACSO – Ecuador, Edi Ecuatorial, 2000
- 2.- Álvaro Díaz Gómez “La participación de los niños y las niñas y la formación de ciudadanía”. Otoño 2000, N° 25, 12-13.
- 3.- Aristóteles, La Política, Colección Austral, Espasa-Calpe, S.A., Madrid.
- 4.- KYMLICKA, Norman (1997), citado en La identidad del ciudadano contemporáneo, apuntes del doctorado, ANCHÚSTEGUI, Jaime, 2003
- 5.- MARSHALL, Ciudadanía y clase social, Ed. Original
- 6.- NACIONES UNIDAS, CEPAL, Equidad, desarrollo y ciudadanía, pág. 20
- 7.- Ortega, Pedro y Minués, Ramón: La educación moral del ciudadano de hoy. Paidós, Barcelona, 2001.
- 8.- SÁNCHEZ-PARRA, José, Lo público y la ciudadanía en la construcción de la democracia, ILDIS 1995, Quito-Ecuador.
- 9.- Touraine, Alain, ¿Qué es la democracia?, Fondo de cultura económica, Madrid, 1999

Lo fundamental es formar ciudadanos para una sociedad democrática real, viviente, de todos los días, y no de teoría. La obligación del ciudadano es más que el voto. El ciudadano democrata debe ser capaz de participar en forma activa en la vida de la sociedad, de criticar, de respetar a las otras personas y sus pensamientos y creencias, de cumplir con devoción sus obligaciones frente a la sociedad y consigo mismo

El regreso del populismo a Latinoamérica

Rodrigo Andrés Cordero Moscoso
Profesor de la Universidad del Azuay

Asistimos a un singular momento en la vida política latinoamericana caracterizado por el resurgimiento de la tradición populista.

Se creía que el populismo era cosa del pasado. Pues bien, no es así. Esta tendencia sigue manteniendo un altísimo nivel de influencia en la vida de los diferentes actores.

En apariencia, Latinoamérica se estaría moviendo hacia la izquierda. Se estaría consolidando un giro hacia las masas, en desmedro de las oligarquías: Chávez en Venezuela, Lula da Silva en Brasil, Kirchner en Argentina, Morales en Bolivia, Humala en Perú y López Obrador en México.

También se confirmaría esta tendencia en otros casos más moderados como el de Bachelet en Chile, Arias en Costa Rica y Tabaré Vázquez en Uruguay.

Frente a esta corriente, merecen destacarse —como una suerte de contrapeso— una importante tendencia de derecha en Colombia, la cual por vez primera en su vida republicana reelige un presidente con un margen de aceptación sin precedentes en toda la región, y, el triunfo de Felipe Calderón en México, confirmando la continuación del esquema desarrollado por Vicente Fox.

El quehacer político de varios países de la región ha acudido a la reutilización del discurso populista que caracterizó, en buena medida, la política en el siglo veinte. Suenan entonces nuevamente las voces de los “descamisados” como argumento electoral, pregonando una distinta gestión de gobierno.

Salta nuevamente a la vista, no obstante, la perpetua contradicción del populismo: es antielitista, pero crea nuevas élites. Clama a favor de las masas en contra de las oligarquías y del imperialismo, pero generalmente contribuye a robustecer el estatus quo. Anuncia

cruzadas en contra de la corrupción, pero habitualmente la incrementa.

El populista ha sido concebido como un político que busca éxito electoral en base a exacerbar los sentimientos de las masas. Sin embargo, esta connotación de populismo no necesariamente se aplica a nuestro continente, en el que al populismo se refiere más bien como un estilo de praxis política.

Sorprendentemente, hoy son movimientos de izquierda, desde aquellos ligados a reivindicaciones étnicas como la boliviana, o a grupos sindicales como el caso brasileño, los que acuden a un discurso de reclamo y de justicia social, sustentado en la emotividad y en apelar a sentimientos, opiniones y sensaciones de la población, en lugar de centrarse en los temas fundamentales del desarrollo económico y social.

Desde el punto de vista económico, en su mayor parte los nuevos gobiernos populistas retienen los esquemas liberalizantes y aperturistas de mercado implantados en última década, pero brindan un contenido socializante a su praxis de gobierno.

Nos encontramos en el tránsito de las épocas de Getulio Vargas en Brasil, Juan y Evita Perón en Argentina, Paz Estenssoro en Bolivia, Haya de la Torre en Perú y Velasco Ibarra en Ecuador, hacia nuevos tiempos en los que movimientos que en el pasado se caracterizaron por un contenido ideológico profundo, difícil de explicar a las masas, han optado por acudir al discurso populista de ruptura.

Lejos se encuentran aquellos días del populismo en que un líder reclamaba “dadme un balcón y seré presidente”. Hoy nos encontramos frente a una reedición del mensaje populista, nuevos actores se han apoderado de esta tribuna y sobre todo han reemplazado hábilmente los medios a través de los

cuales el mensaje llega a las masas.

El Balcón fue reemplazado por la tarima, la marcha planificada debidamente documentada y, obviamente, por una presencia mediática eficiente y directa, que incluye televisión, radio e internet.

Al asumir un discurso de índole populista, el contenido del discurso cuenta poco. Las frases deben ser concisas, emotivas y radicales. Ya no se explica, debate, polemiza, critica, sugiere. Simplemente se opta por una fraseología que rebasa los temas ideológicos tradicionales, y que busca situarse en un espacio distinto de la conciencia colectiva: los sentimientos.

Este traslado hacia el populismo acarrea para los movimientos que ahora acuden al mismo, el debilitamiento de su institucionalidad como tendencia partidista y el fortalecimiento de movimientos personalistas. Como ejemplos pueden citarse el Chavismo venezolano (¿Bolivarianismo?) o el Ollantismo peruano.

El populismo usa las elecciones como ruta, pero a través de la movilización de masas. Esta fue en el pasado una práctica común de una corriente ideológica más bien muy poco profunda, carente de contenidos ideológicos. Hoy son políticos de izquierda quienes han asumido con éxito esta praxis electoral e incluso han comenzado a franquiciarla hacia fuera, tratándola de exportarla hacia terceros países. Esto fue por demás evidente en las recientes elecciones de Bolivia y Perú, en las que se contó con una marcada injerencia del movimiento chapista venezolano.

Varios estudiosos europeos han caracterizado a esta nueva corriente populista latinoamericana, describiéndola como “más Mussolini que Marx”, en alusión a su abandono de los postulados y fundamentos del socialismo, frente a la adopción de una pragmática organización que rememora aquellas de la Italia de la pre-guerra. Incluso en el caso de Venezuela, su presidente ha convocado a la población a integrar grupos de “defensa”, muy similares a los “camisas negras” del Duce.

El dilema a futuro para esta nueva forma de acción política lo constituye su viabilidad, ya que el populismo se sustenta en la movilización permanente de las masas, las cuales no mantendrán su apoyo a dichos gobiernos si es que sus programas de gobierno y su administración son inconsistentes con los cambios prometidos. En otras palabras, si los

hechos no son iguales a las palabras.

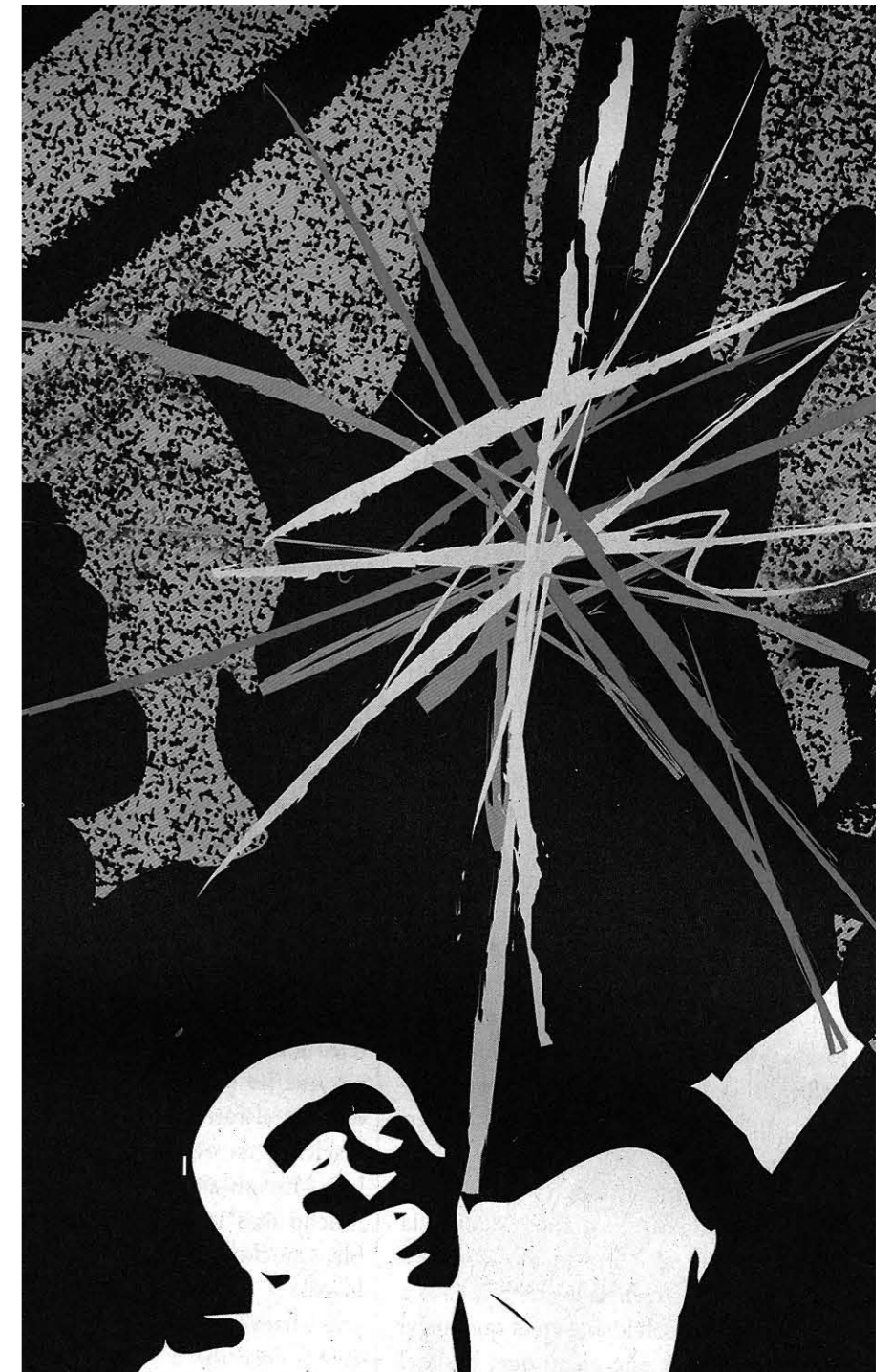
La experiencia ha demostrado que no basta con discursos y decretos nacionalizadores, sino que la realidad social y económica de hoy en día reclama honestidad, eficiencia y agilidad. Estas características difícilmente fueron logradas en el pasado por gobiernos sustentados en el populismo, por lo que el futuro de la nueva tendencia depende de su capacidad de agitación.

En este contexto, el caso venezolano merece un comentario separado, ya que ha logrado construir un régimen de corte populista sobre la base de una gigante riqueza petrolera, incrementada por el descontrolado y creciente precio

del petróleo. El futuro de este régimen, en gran medida, está garantizado por la bonanza actual, la cual probablemente se mantenga en los años por venir.

Cosa distinta ocurre con países como Bolivia o Ecuador, en los cuales, si bien la contribución económica de los hidrocarburos es muy importante, no les basta dichos ingresos para sustentar con éxito una reedición del esquema chavista.

La pervivencia de esta nueva tendencia, en todo caso, está supeditada a demostrar su capacidad transformadora, la cual ha sido reiteradamente recordada en su publicidad. Solo el tiempo nos permitirá observar sus resultados.



La producción más limpia

EL NUEVO ENFOQUE DE GESTIÓN QUE CONCILIA LA
COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL CON LA PROTECCIÓN AMBIENTAL

LA NECESIDAD DE UNA GESTIÓN AMBIENTAL EMPRESARIAL EFECTIVA Y PRODUCTIVA

Iván Rodrigo Coronel

Profesor de la Universidad del Azuay

El apremio progresivo que el daño ambiental global creciente ocasiona sobre las sociedades, está obligando a casi la humanidad entera a destinar ingentes recursos de toda índole a la gestión de los residuos y desechos generados por sus distintas actividades, con el fin de abatir, tanto como sea posible, los impactos ambientales significativos que de ellas derivan. Así se han desarrollado muchas técnicas y tecnologías de naturaleza correctiva, denominadas comúnmente de remediación o de fin del tubo, como son los casos de la puesta en marcha de plantas de tratamiento de residuos y efluentes líquidos, sistemas de filtración y depuración de emisiones atmosféricas, rellenos sanitarios para desechos sólidos, procesos de compactación, incineración, neutralización,

decaimiento, reutilización, reciclaje, recuperación, revalorización de residuos, disposición final, etc., etc., etc.

Organismos sobre todo de la administración pública, de control y de gestión, han estado trabajando de forma sostenida en el diseño e implantación de políticas y prácticas de tratamiento de descargas, sin conseguir hasta la fecha frenar y menos revertir la degradación ambiental y del paisaje y el virtual agotamiento de los recursos naturales y de la calidad de vida de todos los seres que pueblan la tierra. Lo único que se ha logrado es trasladar la carga contaminante de un lugar a otro, con consecuencias comúnmente peores.

Además, los elevados costos económicos y de otros tipos derivados del tratamiento de descargas, han erosionado

de importantemente la competitividad de muchas empresas y en ciertos casos han causado su paralización e incluso su quiebra. El reto es entonces: establecer sistemas productivos eficientes, que podríamos llamarlos ecoeficientes, que posibiliten el desarrollo industrial sustentable, generando riqueza y protegiendo a la vez el medio ambiente.

La producción más limpia como alternativa ideal

En la procura de sistemas de producción que prevengan la contaminación del medio natural por eliminación o minimización de las descargas en general, a través de la optimización del uso de materias primas, insumos, energía y agua, la reutilización y el reciclaje interno de residuos, empresarios, técnicos y autoridades de control, en cooperación, han logrado llevar a la práctica con gran éxito en varios países del mundo, una herramienta de gestión empresarial denominada Producción más Limpia.

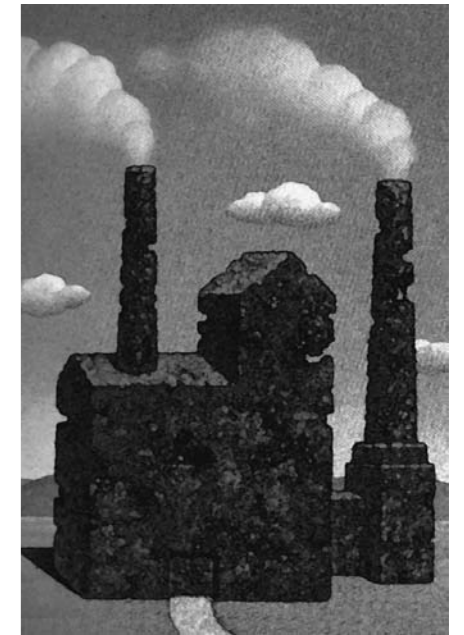
El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente –PNUMA–, conceptualiza a la Producción más Limpia como “...la aplicación continua de una estrategia ambiental preventiva e integrada a los procesos, productos y servicios, para reducir los riesgos relevantes a los seres humanos y al medio ambiente”.

La Producción más Limpia consiste en la aplicación continua de una estrategia

tecnológica, ambiental, económica, preventiva e integral, a los procesos productivos y productos en general de empresas manufactureras, comerciales y de servicios, con el fin de alcanzar los mayores niveles de eficiencia, productividad, competitividad y rentabilidad, reduciendo al mismo tiempo los riesgos humanos y ambientales.

La Producción más Limpia enfrenta de manera preventiva la contaminación ocasionada por las actividades productivas, concentrando la atención en los procesos de producción y en el ciclo de vida de los bienes y servicios producidos, y optimizando el uso de los recursos productivos, para identificar mejoras infraestructurales, organizativas y operativas, que se orienten a conseguir niveles de eficiencia que permitan reducir o eliminar las descargas no deseadas, antes de que se generen.

La experiencia internacional ha demostrado que, a largo plazo, la Producción más Limpia es más efectiva desde el punto de vista económico, y más coherente desde el punto de vista ambiental, que todos los demás métodos tradicionales de tratamiento de fin de tubo. Las técnicas de Producción más Limpia pueden aplicarse a cualquier proceso de producción, y contemplan desde simples cambios de fácil e inmediata ejecución en los procedimientos operacionales, hasta modificaciones mayores, que implican la sustitución



de materias primas e insumos, procesos, tecnología y/o líneas de producción, por otros menos contaminantes y más eficientes.

La Producción más Limpia, para su implantación, se apoya en el uso de herramientas convencionales y específicas de gestión, tales como: evaluación del impacto ambiental, evaluación del ciclo de vida del producto, evaluación química, auditoría ambiental, auditoría de desechos, auditoría de energía, balances de materiales y energía, auditoría de riesgos y otros.

Mediante una Producción más Limpia, los productos tangibles se convierten

en “ambientalmente amigables”, a través del monitoreo y control de sus impactos ambientales significativos durante todo su ciclo de vida; y los servicios son “más limpios”, cuando se los diseña y presta incorporando en ellos el componente de protección ambiental.

En definitiva, la Producción más Limpia tiene el propósito de aportar medidas para la reducción sostenida de la contaminación generada por las actividades productivas, y se sintetiza en la búsqueda sistemática del mejoramiento continuo de la gestión ambiental empresarial, mediante procedimientos administrativos y operativos que fa-

ciliten la disminución, en cantidad y peligrosidad, de los residuos sólidos, líquidos y gaseosos.

La Producción más Limpia es una excelente práctica de negocio que vincula a los conceptos de productividad, competitividad y rentabilidad empresarial con la protección del medio ambiente, a través de los beneficios económicos y estratégicos derivados de la reducción de las descargas contaminantes y la optimización del empleo de los recursos de producción.

Así se logra entonces la tan ansiada y casi utópica armonización de la relación industria – medio ambiente.

Beneficios de la producción más limpia

Son muchos y muy variados los beneficios que ofrece la Producción más Limpia. Aquí un resumen de ellos:

Beneficios Económicos

- Reducción de los costos de producción, por optimización del empleo de los recursos productivos
- Ahorro, por mejor uso de los recursos debido al reciclaje, reutilización y recuperación
- Menores niveles de gasto asociados al tratamiento y/o disposición final de desechos
- Posibilidad de valorizar los residuos, reciclándolos internamente o vendiéndolos a clientes externos
- Facilidad de cumplimiento de requisitos técnicos para la obtención de créditos blandos para reconversión tecnológica
- Reducción de costos en el cumplimiento de la normatividad ambiental vigente
- Traducción del beneficio social, ambiental y de seguridad integral, en beneficio económico y estratégico
- Aumento de las ganancias

Beneficios Estratégicos y Operacionales

- Aumento de la eficiencia y el ritmo de innovación de los procesos, obteniendo la máxima efectividad en la conversión de los recursos de fabricación en productos terminados
- Desarrollo de tecnologías de bajo costo y fortalecimiento de líneas de investigación
- Oportunidad de mejoramiento empresarial por incorporación de objetivos de calidad total
- Crecimiento de la productividad y la competitividad de la empresa
- Generación de mejores condiciones de

seguridad industrial, higiene laboral y salud ocupacional de los trabajadores

- Potenciación de la calidad de la mano de obra debido a los procesos de capacitación inherentes
- Mejoramiento de las relaciones de la empresa con la comunidad y las autoridades
- Reducción o eliminación en la fuente de las emisiones gaseosas, efluentes líquidos y residuos sólidos
- Mayor participación interna en la gestión ambiental empresarial
- Efecto positivo en la motivación del personal

Beneficios Comerciales

- Mejor comercialización de productos posicionados y posibilidades de diversificación de nuevas líneas de productos
- Mejoramiento de la imagen corporativa de la empresa
- Facilidad de acceso a nuevos mercados y clientes de productos no contaminantes
- Aumento de las ventas y el margen de ganancias

Beneficios Ambientales

- Disminución de riesgos legales por incumplimiento de la normatividad ambiental vigente
- Contribución al mejoramiento de la calidad ambiental de la región
- Apoyo a la implantación del sistema de gestión ambiental empresarial
- Facilidades de certificación y obtención de licencias y patentes ambientales
- Constituye actualmente el más valioso soporte empresarial del desarrollo sustentable

Presencia Estudiantil



El hombre “moderno”

Marcela Gómez P.

IV Ciclo de Ingeniería Electrónica

¿Nos hemos preguntado alguna vez durante cuánto tiempo se conservará nuestro entorno?, ¿cuánto tiempo resistirá la naturaleza los daños que a diario le causamos? Nadie nos ha dicho que podremos respirar aire puro eternamente, ni que las flores y árboles que embellecen el paisaje estarán allí para siempre. Sin embargo, actuamos como si así fuese, o como si no se tratara de algo importante.

Resulta preocupante el saber que nuestro entorno se está deteriorando; pero es más importante aún el hecho de que es el hombre “moderno” el responsable de estos daños.

Sería interesante recordar la forma de vida del hombre primitivo. En aquella época, el hombre obtenía todo aquello que necesitaba del medio en que vivía y, al ser la naturaleza su medio de supervivencia, el hombre se encargaba de cuidarla y protegerla. Con el pasar del tiempo, el hombre ha desarrollado nuevas formas de vida; la naturaleza ha pasado a un segundo plano y lo primordial se centra en el poder económico y tecnológico; las acciones no se orientan a la protección de la naturaleza, sino a la producción de una infinidad de productos que dan más comodidad a su vida.

Con el afán de aumentar la producción las áreas destinadas a la ubicación de fábricas se vuelven cada vez más grandes; pero los gases emitidos son echados al aire sin ningún reparo y son los principales contaminantes de los ríos. Quienes dirigen estas fábricas no cuentan en el presupuesto con mecanismos de protección; al fin y al cabo, lo importante es la producción.

En los sectores más pequeños de la sociedad tampoco ocurre lo contrario. Generalmente, los conductores se ocupan de lo cómodo que resulta viajar en automóvil, pero olvidan dar mantenimiento a sus vehículos. Ocupamos papel en cantidades excesivas y no nos damos cuenta de que ello representa la tala de árboles en zonas que rara vez son reforestadas.

Estas son algunas pruebas de que el hombre es el responsable de la destrucción de la naturaleza. Ahora nos preocupamos por el efecto invernadero y el deterioro de la capa de ozono. Pero si orientásemos nuestras acciones a proteger el entorno, la situación sería diferente y podríamos gozar de un cielo azul y un aire puro en cada rincón del planeta durante muchos años más.

Sí se puede

Josué López Zamora

III Ciclo de Biología

En estos tiempos de conceptos tergiversados y de ignorancia colectiva, es difícil sobresalir sobre los demás como ecuatorianos. En general, nos sentimos apartados del resto del mundo: nos vemos a nosotros mismos como inferiores a los demás, y es ahí donde radica todo el problema de la falta de “ecuatorianidad”.

La excusa que siempre sobresa es que venimos de un país tercermundista. Como ecuatoriano pregunto: ¿tercermundista según quién? Este título es solamente una etiqueta otorgada por los “amos” del norte, quienes tratan de convencernos que somos un país dependiente de ellos, y lo han logrado con mucho éxito.

Otro factor determinante para nuestra falta de ecuatorianidad es el poco interés que nosotros mismos tenemos de nuestro país. Existen más publicaciones sobre la flora y la fauna ecuatoriana en inglés que en español, y mientras esto suceda vamos a estar en desventaja el momento de aplicar ese conocimiento. Pensemos en otro ejemplo de lo cegados que estamos: pasamos horas frente al televisor maravillados por las cosas que existen en otros países; gastamos cientos de dólares para conocer Miami o Nueva York; sin embargo, viajar a las islas Galápagos, uno de los lugares más hermosos e increíbles del mundo, es mucho más barato; pero a nadie le importa.

Es hora de hacer un alto a la presión que ejercen los países del norte. Es hora de abrir los ojos y de darnos cuenta de que somos más de lo que creemos, más de lo que nos dicen que somos: tenemos el poder en nuestras manos para demostrarle al mundo que el Ecuador es una potencia latente que podría cobrar vida en cualquier momento. Debemos tener la convicción de que podemos, de que tenemos las ganas y el ñeque para hacerlo de modo que nos sintamos orgullosos de ser ecuatorianos como para gritar VIVA EL ECUADOR no solamente cuando gana nuestra selección.

Por qué escogí esta carrera

Edisson Chuquimarca T.
III Ciclo de Ingeniería de Sistemas

Sinceramente, no sé cómo empezar... En realidad, yo no he querido optar por esta carrera. Sin embargo, dadas las circunstancias y el ambiente en que me desenvuelvo, pues... qué diré. Aún no se me ha ido de la cabeza la manera un tanto apresurada de cómo tomé esta carrera. Recuerdo que venía un tanto frustrado de otra universidad, pues había fracasado como tres o cuatro ciclos lectivos.

La primera vez que llegué a la UDA venía con toda la intención de seguir Psicología; pero en el ciclo marzo-julio no se abría, sino solamente en septiembre. Me estuve yendo de este establecimiento -lo repaso en mi cabeza con claridad- cuando se me ocurrió ir para el

baño. El edificio de Administración aparentaba serlo, pero en verdad no lo era. Eran unos pasillos largos y los baños se ubicaban en cada piso. Ahora me viene a la mente que me acerqué y pregunté a la Secretaria si habría matrículas para Sistemas. Un tanto sonriente me dijo que hoy era el examen de admisión y que fuera, por tanto, a hablar con el Decano. Lo único que se me ocurrió fue: ¿le haré caso? Sí, sí -me dije- porque de lo contrario voy a quedarme sin estudiar seis meses.

Tal vez ahora le sea posible entender a usted y a mí también que sigo esta carrera no solo por coincidencia ni capricho, sino porque me ha costado adaptarme a su manera y modalidad. Alguien dijo: "Lo que no te cuesta no te dura"; y esta carrera me está costando mucho esfuerzo y por ello sé que me va a durar, y sé también que la necesito y la quiero.

Conservación de la naturaleza

Juan Manuel Aguilar
III Ciclo de Biología

El uso de recursos renovables que nos brinda la naturaleza puede ser explotado en una forma razonable; pero el uso desmedido puede afectar gravemente al ecosistema. Su obtención es muy diferente a la explotación de una mina de oro, donde sabemos que en algún momento se acabará.

La actual necesidad humana de recursos renovables, como los bosques, los peces, el agua, nos ha llevado a una sobre explotación. La conservación, que trata de evitar alteraciones en el medio ambiente y, en cierta forma, preservar las especies de flora y fauna del ecosistema, ha comenzado a actuar como una política estricta en muchas partes del mundo.

Es indispensable satisfacer las necesidades humanas, pero hay que pensar en las próximas generaciones y mantener un desarrollo sostenible de los recursos nacionales, para que puedan ser utilizados en el futuro. La gestión ambiental regula el correcto aprovechamiento de los recursos renovables y la conservación del medio ambiente; para ello es necesario un estudio del impacto ambiental que evalúe las alteraciones de una zona a fin de tomar decisiones que no perjudiquen a la naturaleza.

La conservación se opone a la introducción de especies en nuevos ambientes, protege a las especies amenazadas y a ciertas áreas como parques nacionales y reservas naturales; en ciertos casos, ha llegado a rehabilitar zonas que han quedado devastadas por la acción humana; a este proceso se llama restauración. La población humana del planeta está creciendo y cada vez son más sus necesidades; de modo que la conservación ayuda a mantener a salvo la biodiversidad y, del mismo modo, a explotar lo que es necesario de la naturaleza.

Una bomba de tiempo

Glenda Encalada
II Ciclo de Educación Especial

La contaminación es una bomba que cualquier día puede terminar con nosotros. Solamente le prestamos atención cuando las consecuencias que trae consigo llegan a altos niveles; entonces se toman medidas no para prevenirla sino para combatirla por unas horas.

La contaminación atmosférica proviene fundamentalmente de la industria, que emite sustancias como el monóxido de carbono, el plomo, etc., que perjudican la vida y la salud tanto del ser humano como de los animales y las plantas. La contaminación del aire tiene muchas consecuencias negativas: incremento del efecto invernadero, destrucción de la capa de ozono, la lluvia ácida, el aumento de enfermedades respiratorias que pueden incluso provocar la muerte.

Los ecosistemas acuáticos se han visto modificados por la construcción de presas para regadío y para producir energía eléctrica. Muchas especies acuáticas se han extinguido porque los ríos ya no tienen la capacidad para mantener la vida.

Los suelos se contaminan por el uso de pesticidas y fertilizantes usados en los cultivos para mejorar la calidad de los productos. Al talar los árboles para sus cultivos, los agricultores dejan los suelos expuestos a las lluvias torrenciales que erosionan convirtiéndolos en tierras áridas y desiertas.

¿Nosotros contaminamos? Claro, con nuestros automóviles; al arrojar desperdicios, al fumar, etc.

Pero tenemos la solución en nuestras manos: organizarnos y ser responsables, pues debemos aprender que el ambiente no es algo que pueda el hombre manejar según su voluntad.





Somos la primera Universidad Acreditada del Ecuador

La Universidad del Azuay ha marcado un hito en la historia de la Educación Superior del País, al ser la primera universidad del Ecuador que ha recibido la "Acreditación Institucional a la Calidad" por parte del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, CONEA, bajo resolución No. 010-CONEA-2006-048DC del 8 de junio del presente año. Es un orgullo para la Institución haber alcanzado este importante logro, gracias a la constante participación y compromiso de quienes conforman la Comunidad Universitaria.

Caminata

Con el objetivo de fortalecer vínculos de amistad entre los integrantes de la Universidad del Azuay, se desarrolló en el mes de julio la Primera Caminata "La Unión - Chobsi, Sigsig", que estuvo bajo la guía del Economista Carlos Cordero y del Ingeniero Aníbal Jiménez.

Primera promoción de egresados en Estudios Internacionales

En el mes de julio, la Escuela de Estudios Internacionales realizó una ceremonia especial en honor a su primera promoción de 36 estudiantes egresados, los mismos que luego de realizar su tesis de grado podrán obtener el título de Licenciados en Estudios Internacionales con mención en Comercio Exterior. Este acto contó con la presencia y la intervención del campeón olímpico y alumno del MBA de la Universidad del Azuay, Jefferson Pérez, así como de las principales autoridades de la Institución y de la Facultad de Ciencias Jurídicas.



Nuevas autoridades en Aso. Profesores

En el mes de julio se llevó a cabo la elección de los representantes de la Asociación de Profesores de la UDA, resultando electos el Ingeniero Felipe Andrade de la Facultad de Ciencia y Tecnología y el Ingeniero Paúl Cordero de la Facultad de Administración, como presidente y vicepresidente respectivamente.

Exposición Diseño

En las instalaciones de la Fundación Dante Alighieri, se desarrolló en el mes de agosto, la exposición de los mejores trabajos en diseño de moda, objetos y diseño gráfico, realizados por los estudiantes de la Facultad de Diseño. Esta iniciativa busca promover espacios para que la ciudadanía conozca de cerca los excelentes trabajos y novedosos diseños de quienes estudian en las diferentes especialidades de esta Facultad.



Auditoria de la Democracia

Con la colaboración de la Universidad del Azuay, el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, LAPOP, de la Universidad de Vanderbilt y el Centro de Estudios y Datos, Cedatos-Gallup, realizaron la presentación del libro Auditoria de la Democracia, Ecuador 2006, que constituye un estudio investigativo a través del cual se analiza la cultura política ecuatoriana. Este acto tuvo lugar en el Museo de las Madres Conceptas, en el mes de julio.

Campaña de convivencia

La UDA realizó por inicio de ciclo, la presentación la Campaña de Convivencia, "la Universidad de tod@s" a través de la cual se busca enfatizar la importancia de principios básicos de convivencia, para el personal docente, personal administrativo y los alumnos. Entre los puntos que forman parte de esta campaña están: reciclar la basura, mantener los lugares cerrados libres de humo y fumar en espacios abiertos, no interrumpir el paso en las gradas y corredores de los edificios, respetar y utilizar las carteleras adecuadamente, no utilizar el bar y la biblioteca para los juegos de azar, ser puntuales y colaborar con las personas con discapacidad motriz.

Seminario Docencia

En julio, se llevó a cabo el seminario - taller "Motivación, Calidad y Currículo Basado en Competencias", el mismo que estuvo organizado por la Facultad de Filosofía y dirigido a todos los profesores de la Universidad.

Curso de Paleontología

Durante los meses de julio y agosto se desarrolló en la Universidad del Azuay el Tercer Curso Taller, Binacional Ecuatoriano - Peruano y segundo curso Iberoamericano de Introducción a la Paleontología de Vertebrados. Este curso contó con el aval de la UDA y de su Escuela de Biología del Medio Ambiente.

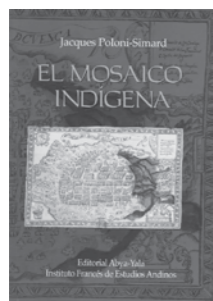
Convenio Colegio Benigno Malo

En el mes de septiembre, la Universidad del Azuay, firmó un convenio de cooperación interinstitucional con el Colegio Nacional Benigno Malo, con el objeto de que Facultad de Diseño y su Escuela de Restauración, brinden apoyo a través del asesoramiento técnico, mediante el desarrollo de proyectos académicos específicos, intervención de las colecciones, proyectos museológicos y museográficos como el diseño de mobiliario, iluminación y señalización, sobre los espacios del Museo de Ciencias Naturales del Colegio.



Programa de Salud Fluvial

A fines del mes de julio, un grupo de autoridades de la Universidad del Azuay, presididos por su Rector, Dr. Mario Jaramillo Paredes y Vicerrector, Ing. Francisco Salgado Arteaga, conjuntamente con autoridades de la Fundación Cinterandes, se trasladaron al río Morona, a la altura de las poblaciones Kangaima y Macuma, para inaugurar el "Programa de Salud Fluvial", a través de cual se realizarán operaciones en el "Barco Quirófano - Tsunki Nua", bajo la coordinación de la Fundación Cinterandes y con la colaboración de autoridades y profesores de la Facultad de Medicina de la UDA.



POLONI-SIMBARD, Jacques
El mosaico indígena
Abya-Yala / IFEA, Quito, 2006

Como becario francés, el autor siguió en los archivos de nuestra ciudad el rastro del mundo indígena, lo que le permitió elaborar un estudio monográfico sustentado hace diez años y publicado inicialmente en francés. Pese a las dificultades de la traducción, "El mosaico indígena" mantiene interés a lo largo de sus 600 páginas, como testimonio documental y como penetrante interpretación del pasado indígena en Cuenca y la región andina durante la vida colonial. El estudio abarca tres etapas, todas ellas respaldadas en una amplia documentación histórica, económica, demográfica y social. La primera corre desde la fragmentación de la sociedad cañari, en los años de conquista y de fundación española, hasta comienzos del siglo XVII; la segunda se centra en el siglo XVII, caracterizada por la participación indígena en la economía, la movilidad social y el sentimiento de identidad; en la tercera etapa -desde fines del siglo XVII a fines del XVIII-, si bien se consolida la presencia indígena en la ciudad, vuelve a fragmentarse su unidad y se van consolidando paralelamente la indigenidad y el mestizaje.



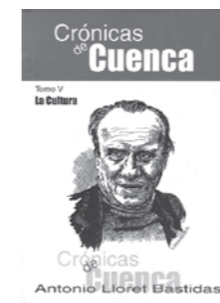
UNIVERSIDAD-VERDAD
Revista de la Universidad del Azuay
Dirección: Claudio Malo González
Cuenca, abril 2006, N° 39

Este número de la revista académica de nuestra Universidad aborda desde diferentes ámbitos una de las manifestaciones más sutiles de la inteligencia humana: el humor. La primera parte espigada con festiva seriedad el tema del humor en la cultura, en la política, en la literatura, en la educación, en el periodismo, en la ley. La segunda parte ofrece una buena selección de textos de varios cultores de este difícil género. Los estudios y las muestras que recoge esta publicación pertenecen a Claudio Malo González, Joaquín Moreno Aguilar, José R. Serrano González, Felipe Aguilar A., Gonzalo Bonilla Cortés, Oswaldo Encalada Vásquez, Hernán Coello García, Juan Bautista Aguirre, José Modesto Espinosa, Eduardo Cevallos García, Ernesto Albán Mosquera, Alfonso Andrade Chiriboga y Edmundo Maldonado Samaniego. Se intercala una divertida selección del semanario cuencano "La escoba".



SÁNCHEZ VALDIVIESO, Fausto E.
Historia de la Música
Cuenca, s.d., 2006

Fausto Sánchez Valdivieso fue profesor en nuestra Escuela de Musicología. Su libro es un manual de consulta que condensa y sistematiza el proceso de creación, las técnicas de composición y de ejecución del arte musical desde las culturas de la antigüedad hasta las últimas tendencias y manifestaciones del siglo XX, pasando revista de los grandes períodos culturales: el Cristianismo, la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco, el Preclasicismo y el Clasicismo del siglo XVIII, el romanticismo alemán del XIX y el Postromanticismo de los siglos XIX y XX. En cerca de 500 páginas, el libro ofrece una visión panorámica universal que avanza hasta la música electroacústica de nuestro tiempo, el procesamiento electrónico experimental y el sonido computarizado, poniendo al alcance de la mano del lector común, en forma didáctica, la información que usualmente le llevaría mucho tiempo de consulta en enciclopedias y publicaciones especializadas.



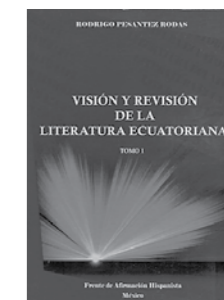
LLORET BASTIDAS, Antonio
Crónicas de Cuenca, T. V
Cuenca, Universidad de Cuenca,
2006

Sobre esta nueva publicación, que se suma a la vasta bibliografía de Antonio Lloret Bastidas (1920-2000) sobre la cultura regional, expresa Jaime Astudillo Romero, Rector de la Universidad de Cuenca: "... el autor de este libro no es solo un cronista. Ha sido testigo activo y militante, protagonista, actor y personaje apasionado y fiel de una gran parte de las historias que relata. Este tomo V de sus Crónicas de Cuenca es una suma concatenada y precisa de pedazos de vida, de momentos que trascienden, de procesos que dan sentido y vitalidad a lo que el autor denomina: la ida y la pasión de la cultura de Cuenca y del Azuay y es, por tanto, un pilar que le faltaba al edificio en reconstrucción que es nuestra historia comarcana y, a la vez, el testimonio cálido de la afortunada obsesión de don Antonio Lloret por unir nuestros fragmentos, por explicar nuestra razón de ser como cultura y como comunidad, por vencer al Tiempo impidiendo que el olvido destruya los vestigios más sensibles de la memoria colectiva".



KOCH, Paúl H.
Illuminati
Barcelona, Planeta, 2005 (3ª. Ed.)

Doctor en Humanidades, Historia y Ciencias Sociales, Paul H. Koch relata la forma en que actúa esta sociedad secreta en todo el mundo, desde el año 1776, cuando Adam Weishaupt la fundó al sur de Alemania bajo el nombre de "Los iluminados de Baviera", con el propósito de alcanzar el poder universal mediante el control financiero de las naciones. Desde entonces, la orden cuyos miembros han tomado parte activa en todos los movimientos de la humanidad en los últimos tres siglos, se ha ido extendiendo por Europa y América. Actúa desde la sombra, al margen de consideraciones ideológicas, para dar cumplimiento, paso a paso, a sus planes sobre el destino de la humanidad; entre ellos, una tercera guerra mundial que sellará definitivamente el poder omnímodo de la orden. Gobernantes de Europa y Norteamérica que se alternan en el ejercicio del poder militarían en alguna de sus múltiples ramificaciones, guiados por un propósito común: establecer un sistema de gobierno universal.



PESÁNTEZ RODAS, RODRIGO
Visión y Revisión de la literatura
ecuatoriana (dos tomos)
México, Frente de Afirmación Hispa-
nista, 2006

El libro (668 páginas) se inicia con una rápida visión histórica cultural de Ecuador, desde la época preincaica, y llega en su revisión hasta los autores nacidos en 1950. (En el tercer tomo está previsto estudiar a gente de las últimas generaciones). Obra de notable erudición, incluye en sus páginas novedades tan importantes como son el primer cuento y la primera novela ecuatorianos (obras de Xacinto de Evia y de Ignacio Flores, respectivamente), así como otros varios elementos: autores, obras, anécdotas que rescata de la oscuridad y el desconocimiento en que se habían mantenido hasta hoy, debido a "nuestra atávica pereza investigativa". Visión y Revisión., que gracias a su patrocinador, el Frente de Afirmación Hispanista, se encuentra ya circulando por muchos países, está destinado a constituirse, de esta manera, en indispensable libro de consulta para maestros, estudiosos y toda persona interesada en el tan fascinante como complejo mundo literario ecuatoriano.

Sara Vanégas Coveña



En el centenario de

Jorge Icaza

(1906-1978)

"En determinado momento, allá entre 1935 y 1950, el nombre de Jorge Icaza equivalía a una revolución. No en el campo político: en el de la literatura, donde las revoluciones son menos frecuentes y, a menudo, más perdurables".

(Luis Alberto Sánchez)

"Ni superación ni renovación ha habido en la obra posterior de Icaza, pero aun así, es la suya de las más valiosas y creadoras dentro de la novela hispanoamericana".

(Arturo Uslar-Pietri)

"... condensación de rebeldía y ternura, de protesta y desesperanza, tales diálogos de factura expresionista no dejan de recordar la pintura de un Diógenes Paredes, la de un Eduardo Kingman, o la misma serie Huacayñán de Oswaldo Guayasamín".

(Agustín Cueva)

"... Icaza debe su durabilidad menos a la vociferación indignada o a la acentuación con que caracterizó a los explotadores, que a algunos recursos de estilo utilizados para expresar la miseria".

(António Cândido)

"... se lo conoce como indigenista, a veces, con error obvio, como indianista, y también como autor del llamado realismo socialista. (...) el verdadero tema de la novelística de Jorge Icaza es la clase mayoritaria del Ecuador y de muchos otros países hispanoamericanos: el cholero".

(Theodore Alan Sackett)

